



#### PORTADA

Foto: Raul Abreu Acuña

**REVERSO.** Foto: Raul Abreu Acuña

#### CONTRAPORTADA:

Foto: Ernesto Mastrascusa

**REVERSO.** Foto: Archivo de BOHEMIA

**Diseño:** Carlos Manuel Rodríguez Herrera / Víctor Manuel Falcón

© **Bohemia**

Fundada el 10 de mayo de 1908

ISSN-0864-0777

La Habana, Cuba

4 de junio de 2021

Año 113. No. 19

Precio: 10.00 pesos

#### Director:

José R. Fernández Vega

#### Sub. de Información:

Bárbara Avendaño Pérez

#### Sub. Económico y Administrativo:

Reinaldo Cobas Bermúdez

#### Redacción y Edición:

Isidro Fardales González

#### Información Nacional:

Igor Guilarte Fong

#### Información Internacional:

Eduardo Montes de Oca

#### Cultura e Historia:

Tania Chappi Docurro

#### Edición artística:

Víctor Manuel Falcón García

#### Fotografía:

Gilberto Rabassa Vázquez

#### Página web:

Esteban Ramírez Alonso

#### Redacción:

Avenida Independencia y San

Pedro, Plaza, La Habana.

**Código Postal:** 10696

#### Teléfonos:

**Comercial:** 7881-2353

**Administración:** 7881-1464

**Internet:** www.bohemia.cu

**Correo electrónico:**

bohemia@bohemia.cu

Inscripta como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa. **Impreso en:** Empresa de Periódicos UEB Gráfica de Villa Clara.



## Siempre presente. Cuba lo necesita 4

RAÚL CASTRO RUZ: "SE LOGRÓ LO QUE TODOS ESPERÁBAMOS" 8

#### UNA VIDA

EL NIÑO, EL HOMBRE, EL COMBATIENTE... 22

#### CUBA 1957

EL COMBATE DE LA PLATA 30

#### REVERENCIA ANTE EL DONAIRE

A LOS PIES DE UNA PRINCESA DESCALZA 36

LA SENCILLEZ QUE CONMUOVE 38



#### TEMIS TASENDE

## "Un compromiso cumplido con amor" 43

BRÚJULA CON LUZ LARGA 49

#### RELATOS DESDE LA AMISTAD

COINCIDENCIAS 53

#### LECCIONES

SENTIDO DE LA VIDA 59



#### RAÚL EN FIDEL

## Unidos por la sangre y por las ideas 63



## Siempre presente. Cuba lo necesita

**C**UANDO asumí como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el año 2018, quise expresar en mi discurso los sentimientos de muchos de nosotros y reconocer su labor al frente de la Revolución y el Partido.

Con su proverbial modestia, me pidió suprimir algunas de las palabras que sobre él deseé exponer entonces. Hoy, abusando de la responsabilidad que asumo al frente del Partido y con más conocimiento de causa, debido a nuestra entrañable compenetración en el abordaje de los temas y tareas estratégicas del país, al vivir en primera persona el modo en que ha conducido nuestra preparación, quie-

ro decir, para hacer justicia histórica, lo que en aquel momento escribí y por disciplina callé.

El compañero Raúl, quien ha preparado, conducido, liderado este proceso de continuidad generacional con tenacidad, sin apego a cargos y responsabilidades, con elevado sentido del deber y del momento histórico, con serenidad, madurez, confianza, firmeza revolucionaria, con altruismo y modestia, por mérito propio, por legitimidad y porque Cuba lo necesita, será consultado sobre las decisiones estratégicas de mayor peso para el destino de la nación (Aplausos). Estará siempre presente, bien al tanto de todo, combatiendo con energía, aportando ideas y propósitos a

la causa revolucionaria, a través de sus consejos, su orientación y su alerta ante cualquier error o deficiencia, presto a enfrentar al imperialismo como el primero con su fusil en la vanguardia del combate.

El General de Ejército continuará presente porque es un referente para cualquier comunista y revolucionario cubano. Raúl, como cariñosamente le llama nuestro pueblo, es el mejor discípulo de Fidel, pero también ha aportado innumerables valores a la ética revolucionaria, a la labor partidista y al perfeccionamiento del Gobierno.

La obra emprendida bajo su liderazgo al frente del país en la última década es colosal. Su legado de resistencia ante las

amenazas y agresiones y en la búsqueda del perfeccionamiento de nuestra sociedad es paradigmático.

Asumió la dirección del país en una difícil coyuntura económica y social. En su dimensión de estadista, forjando consenso ha encabezado, impulsado y estimulado profundos y necesarios cambios estructurales y conceptuales como parte del proceso de perfeccionamiento y actualización del modelo económico y social cubano.

Raúl fue capaz de lograr la renegociación de una enorme deuda defendiendo con honestidad y respeto la palabra empeñada y el principio de que la nación honraría sus compromisos con los acreedores, lo cual fortaleció la confianza hacia Cuba.

Con sabiduría condujo el debate que culminó en una trascendental actualización de la Ley Migratoria, impulsó transformaciones en el sector agropecuario, promovió sin prejuicios la ampliación de las formas de gestión del sector no estatal de la economía, la aprobación de una nueva Ley de Inversión Extranjera, la creación de la Zona Especial de Desarrollo Mariel, la eliminación de trabas para el fortalecimiento de la empresa estatal cubana, las inversiones en el sector turístico, el programa de informatización de la sociedad y el man-

tenimiento y perfeccionamiento, hasta donde ha sido posible, de nuestras conquistas sociales.

Con paciencia e inteligencia, Raúl logró la liberación de nuestros Cinco Héroes, cumpliéndose así la promesa de Fidel de que volverían.

Ha signado con su estilo una amplia y dinámica actividad en las relaciones exteriores del país. Con firmeza, dignidad y temple dirigió personalmente el proceso de conversaciones y negociaciones que tuvieron como fin el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos.

Las indudables cualidades de Raúl como estadista, como defensor de la integración latinoamericana, distinguieron de manera especial el período de Cuba en la presidencia pro tempore de la CELAC. Su legado más importante, la defensa de la unidad dentro de la diversidad, condujo a la declaración de la región como Zona de Paz y contribuyó de manera decisiva a las conversaciones para la paz en Colombia.

Raúl ha defendido como nadie los derechos de los países caribeños y en particular los de Haití en los foros internacionales. Con profundo orgullo, los cubanos escuchamos su voz emocionada y su discurso preciso en la Cumbre de Las Américas en Panamá,

donde recordó la verdadera historia de Nuestra América.

Estas realizaciones las condujo mientras enfrentaba la enfermedad y la muerte de su amada compañera de vida y de luchas, nuestra extraordinaria Vilma (Aplausos), con quien compartió la pasión por la Revolución y fundó una hermosa familia. También sufrió en ese período la enfermedad y el fallecimiento de su principal referente en la vida revolucionaria, además de su jefe y hermano, el compañero Fidel, a quien ha sido leal hasta las últimas consecuencias (Aplausos).

Al dolor humano antepuso el valor revolucionario y el sentido del deber. Besó la urna que guarda las cenizas de Vilma y saludó militarmente la piedra con el nombre de Fidel y dirigió el país sin descanso, con acierto, con ímpetu, con devoción. Sus aportes a la Revolución son trascendentes.

Ese Raúl que conocemos, admiramos, respetamos y queremos, debutó en la política como el abanderado de un grupo de jóvenes universitarios que en abril de 1952 enterraron simbólicamente la Constitución del 40, humillada por el golpe de Estado del 10 de marzo; en enero de 1953 fue uno de los fundadores de la Marcha de las Antorchas y en marzo

del mismo año acudió a la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud y a la preparación del Cuarto Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. A su regreso, se convirtió en uno de los asaltantes al Moncada, donde se hizo jefe en el combate; luego cumplió prisión en Isla de Pinos, participó en la preparación de la lucha contra la tiranía de Batista durante el exilio en México, desembarcó en el *Granma*, se reencontró con Fidel en Cinco Palmas, emprendió la contienda en la Sierra Maestra; por méritos y valor fue ascendido a Comandante y de ejemplar manera fundó el II Frente Oriental Frank País.

Es también el dirigente político que ha promovido el debate para el perfeccionamiento de la labor partidista, exigiendo siempre un fuerte vínculo con el pueblo, con el oído pegado a la tierra. A él debemos frases y decisiones determinantes en momentos cruciales para el país, como aquella advertencia de que los “frijoles son tan importantes como los cañones” y el emblemático “Sí se puede”, que levantó los ánimos nacionales en el momento más oscuro del Período Especial.

El jefe militar del II Frente Oriental que, en plena guerra de liberación, desarrolló experiencias organizativas y de gobierno en bien de

la población, que serían después multiplicadas en todo el país al triunfo revolucionario, dirigió durante casi medio siglo el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cuyo aporte a la independencia de Angola, de Namibia y al fin del apartheid fueron decisivos. Al mismo tiempo, propició que se alcanzaran resultados relevantes en la preparación del país para la defensa y en el desarrollo de la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo. Bajo su mando, las Fuerzas Armadas Revolucionarias se convirtieron en el más disciplinado y eficiente órgano de la administración del Estado, se desarrollaron experiencias que posteriormente sirvieron al país, como el Perfeccionamiento Empresarial con valiosos conceptos de la administración, la sostenibilidad, la eficiencia y el control, del cual nació el Sistema Empresarial de las FAR que ha alcanzado notables resultados que tributan a la economía del país.

El Raúl guerrillero, en contacto y alianza permanente con la naturaleza, adquirió una sensibilidad especial sobre los temas medioambientales, que más tarde marcarían su empeño en impulsar el programa hidráulico de trasvases y la Tarea Vida.

El Comandante en Jefe de la Revolución Cubana,

quien puso en el pecho del General de Ejército las condecoraciones más altas, dedicó a su labor como dirigente las palabras exactas durante la clausura del V Congreso del Partido. Hablando de su hermano de sangre y de ideas, Fidel dijo: “La vida nos ha deparado muchas satisfacciones y muchas emociones, mucha suerte, y digo realmente que ha sido una suerte para nuestro Partido, nuestra Revolución y para mí que hayamos podido disponer de un compañero como Raúl, de cuyos méritos no tengo que hablar, de cuya experiencia, capacidad y aportes a la Revolución no es necesario hablar. Es conocido por su actividad infatigable, su trabajo constante y metódico en las Fuerzas Armadas, en el Partido. Es una suerte que tengamos eso” (Aplausos). Esa suerte, descrita por Fidel, se llama Raúl Modesto Castro Ruz (Aplausos). ●

**(Fragmentos del discurso pronunciado por Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República de Cuba, en la clausura del Octavo Congreso del Partido, en el Palacio de Convenciones, el 19 de abril de 2021, “Año 63 de la Revolución”).**





# RAÚL CASTRO RUZ

## “Se logró lo que todos esperábamos”

**Pormenorizado recuento del proceso de nacimiento, desarrollo, victorias y trascendencia del Segundo Frente Oriental Frank País, en una entrevista exclusiva concedida por el Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Ministro de las FAR**

Por **MAGALI GARCÍA MORÉ\*** / Fotos: **TOMÁS BARCELÓ** y **Archivo**

**—Dentro de la estrategia general trazada por el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde para la extensión de la guerra más allá de la Sierra Maestra. ¿Qué misiones fundamentales, en general, se les asignaron a cada frente y columnas invasoras, no solo en el plano militar, sino político, y en especial cuáles les correspondieron a la Columna 6 Frank País y al Segundo Frente?**

—En otras ocasiones he dicho que una de las cosas que más he admirado de Fidel es esa capacidad de prever el futuro, y vuelvo a referirme a ello porque es realmente impresionante cómo ya desde fines de 1957 él tenía muy claramente definida la forma en que llevaría a cabo la extensión de la guerra revolucionaria fuera del territorio de

la Sierra Maestra, aspecto que constituía uno de los pilares esenciales de su concepción estratégica, desde el punto de vista militar, para derrotar a la tiranía de Batista y alcanzar el triunfo de la Revolución.

“Recuerdo que en diciembre de aquel año 1957, en un lugar que se conoce como el Balcón de La Habana, tuvimos una larga conversación donde me explicó que tan pronto como el Frente de la Sierra Maestra estuviera consolidado crearía nuevas columnas y las enviaría a distintos lugares del país. Mencionó en aquel momento la zona de la Sierra Cristal y el este de la Sierra Maestra en las cercanías de la ciudad de Santiago de Cuba, pero lo que más me sorprendió fue cuando se refirió a que además enviaría columnas rebeldes a la región

central del país e incluso a Pinar del Río. No me podía imaginar en ese instante cómo podría esto último hacerse realidad.

“Fidel estaba convencido —como así fue— de que el Primer Frente sería la fragua en la que se forjarían los cuadros que progresivamente se irían desprendiendo de la columna madre, como la calificara el Che, para llevar la guerra a otros territorios, multiplicar el Ejército Rebelde para obligar al enemigo a dividirse y hacerlo así más débil y vulnerable.

“Además de este objetivo esencial se perseguía unificar a los combatientes del Movimiento 26 de Julio que se encontraban alzados, coordinar acciones con aquellos que pertenecieran a otras organizaciones, es decir, desde el punto de vista político servir de factor aglutinador y unificador de





## RAUL CASTRO RUZ

### "Se logró lo que todos esperábamos"

Pormenorizado recuento del proceso de nacimiento, desarrollo, victorias y trascendencia del Segundo Frente Oriental "Frank País", en una entrevista exclusiva concedida por el Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Ministro de las FAR.

Por MAGALI GARCÍA MORE  
Fotos de Tomás Barceló y Archivo



Dentro de la estrategia general trazada por el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde para la extensión de la guerra más allá de la Sierra Maestra, ¿Qué misiones fundamentales, en general, se les asignaron a cada frente y columnas invasoras, no solo en el plano militar, sino político, y en especial cuáles les correspondieron a la Columna 6 "Frank País" y al Segundo Frente?

En otras ocasiones he dicho que uno de las cosas que más he admirado de Fidel es esa capacidad de prever el futuro, y vuelvo a referirme a ello porque es realmente impresionante cómo ya desde fines de 1957 él tenía muy claramente definida la forma en que llevaría a cabo la extensión de la guerra revolucionaria fuera del territorio de la Sierra Maestra, aspecto que constituía uno de los pilares esenciales de su concepción estratégica, desde el punto de vista militar, para derrocar a la tiranía de Batista y alcanzar el triunfo de la Revolución.

Recuerdo que en diciembre de aquel año 1957, en un lugar que se conoce como el Balcón de La Habana, tuvimos una larga conversación donde me explicó que tan pronto como el Frente de la Sierra Maestra estuviera consolidado crearía nuevas columnas y las enviaría a distintos lugares del país. Mencionó en aquel momento la zona de la Sierra Cristal y al este de la Sierra Maestra en las cercanías de la ciudad de Santiago de Cuba, pero lo

Fidel, Raúl y Almeida en la Sierra.

Facsímil de la primera página de la entrevista publicada en la sección *La gente, la vida, las cosas...* el 11 de marzo de 1988, Edición No. 12, Año 80.

las fuerzas que enfrentaban el régimen y aplicar en los nuevos territorios las leyes y las medidas revolucionarias que se habían puesto ya en vigor en el Primer Frente.

"De la Sierra Maestra salieron columnas para otras zonas de la provincia de Oriente, así como para Camagüey, La Villas y Pinar del Río. Cada una de ellas tuvo, además de las generales, misiones específicas que cumplir, según el lugar donde se le destinaba operar. En el caso de la del Che, por citar un ejemplo, la Columna Invasora No. 8 Ciro Redondo

tenía como objetivo militar estratégico batir al enemigo en el territorio central del país e interceptar y paralizar los movimientos de las tropas del Ejército por tierra de Occidente a Oriente.

"La Columna 4, creada a mediados de 1957, bajo el mando del Che fue el primer desprendimiento. Después al querido compañero Almeida y a mí nos correspondió el honor de ser seleccionados por Fidel para mandar dos nuevas columnas: la 3 Santiago de Cuba y la 6 Frank País, respectivamente.

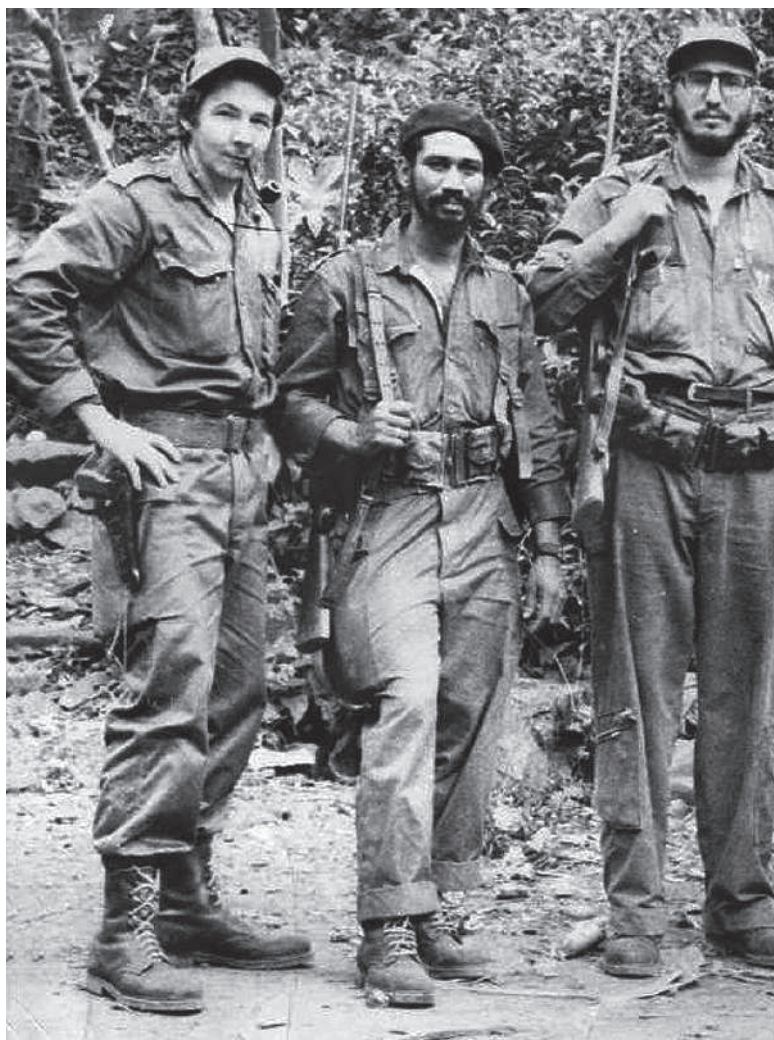
"Una vez más nos tocaba cumplir simultáneamente misiones similares, pues cuando se organizó militarmente el destacamento expedicionario, poco antes del desembarco del *Granma*, fuimos designados jefes de pelotones. Almeida en el del centro y yo en el de la retaguardia. El de la vanguardia era mandado por el compañero José Smith Comas, asesinado después de Alegría de Pío.

"El 27 de febrero, el Comandante en Jefe firmó las órdenes en que nos ascendía al grado de Comandante y, además, juntos salimos con nuestras respectivas columnas de Pata de la Mesa, lugar en que radicaba la Comandancia del Che y a donde Fidel fue a despedirnos.

"En nuestro caso, la misión consistía, según consta en la orden que emitió el Comandante en Jefe, en abrir un nuevo frente de guerra al noreste de la provincia de Oriente específicamente, en el territorio montañoso comprendido desde el Término Municipal de Mayarí al de Baracoa. Una vez allí nos encargó resistir y derrotar la ofensiva de verano del Ejército de la tiranía y en el momento de la batalla final nos encomendó hacer rendir los enclaves enemigos ubicados en la zona comprendida entre Cueto, Mayarí, San Luis y Guantánamo.

"A treinta años de aquellos hechos, podemos decir que las misiones que el





Fidel, Raúl y Almeida en la Sierra Maestra.

Comandante en Jefe asignó al Segundo Frente Oriental Frank País fueron cumplidas. Ello requirió abnegación, valor e incluso el sacrificio de la vida de muchos de nuestros compañeros que generosamente la ofrendaron para hacer posible la victoria”.

**–Se dice que la “ofensiva de verano de la tiranía” resultó uno de los momentos más dramáticos de toda la campaña en el Segundo Frente. ¿Puede usted referirse a ello, y qué representó**

**para los éxitos militares posteriores de las fuerzas rebeldes?**

–El momento en que tuvimos que enfrentar la ofensiva de verano resultó, sin duda, uno de los más comprometidos, no solo para el Segundo Frente, sino en general para el Ejército Rebelde. Fidel, en cierta ocasión, dijo que de no haberse derrotado entonces aquella ofensiva, el curso de la guerra podía haberse dilatado.

“Pero hay que señalar que fue ese también uno

de los momentos en que el pensamiento militar de Fidel se manifestó con mayor brillantez. El intuyó, con gran precisión, que la tiranía trataría de aprovecharse del revés que sufrió el movimiento revolucionario cuando la huelga de abril y de inmediato comenzó a tomar medidas para enfrentar aquel zarpazo. Cuando la dictadura nos suponía divididos en varios territorios, él ordenó la reagrupación estratégica e incluso mandó a buscar a Almeida y a Camilo, el primero ya en el territorio del Tercer Frente Mario Muñoz y el segundo desarrollando su campaña en los llanos de Oriente. Por otra parte, cuando el enemigo venía adiestrado y organizado en batallones de lucha antiguerrillera, sorpresivamente lo obligó a enfrentar, en lo fundamental, una guerra de posiciones que no esperaban.

“Así fracasó aquel plan que pretenciosamente la tiranía denominó FF –Fase Final o Fin de Fidel– que fue en realidad una fase final, pero para la dictadura, pues como dijo el Che, el Ejército de la tiranía salió de estos enfrentamientos con su espina dorsal rota.

“En el caso del Segundo Frente, Fidel, como apunté antes, me ordenó defender el territorio donde nos habíamos establecido pues aun cuando el enemigo daría el golpe principal en la dirección del Primer Frente, también se preparaba una ofensiva, aunque de menor



**Raúl Castro, Manuel Piñero, Efigenio Ameijeiras y Samuel Rodiles se reúnen en ocasión de la toma de Nícaro.**

envergadura, por nuestra zona.

“Fue en realidad difícil, pues estábamos casi recién llegados, con un nivel incipiente de organización y con una terrible escasez de parque que se había agravado aún más en aquellos días con motivo de los combates que libramos en apoyo a la huelga del 9 de abril.

“Tuvimos que ser muy flexibles en el mando de las acciones que se desarrollaron entre mayo y junio de 1958 para poder enfrentar con éxito ese embate. En esos días tuvimos combates muy fuertes como fue, por ejemplo, la batalla de La Lima, que se libró en medio de torrenciales aguaceros y duró tres días.

“La resistencia que allí presentamos en guerra de

posiciones tuvo una importancia vital en el rechazo de la ofensiva enemiga en el Segundo Frente y aunque al principio no lo entendimos así, junto con las demás acciones libradas en los días próximos, constituyó una gran victoria.

“La combinación de la guerra de guerrillas con la de posiciones, los repliegues tácticos y un hostigamiento constante en la retaguardia nos permitió impedir que el enemigo lograra penetrar nuestro territorio en los intentos que realizó por diversos lugares y, en especial, preservar la zona donde teníamos la Comandancia y algunas instalaciones rudimentarias pero muy importantes para nosotros.

“Ya en la segunda quincena de junio, el Ejército

se vio obligado a retirarse, derrotado al no poder lograr sus objetivos, y nosotros iniciamos, a partir de este momento, una nueva etapa de desarrollo. Consolidamos y ampliamos nuestro territorio y tuvimos en este período un incremento de hombres y de algunas armas, que nos permitió convertir las cinco compañías rebeldes con que iniciamos el enfrentamiento a la ofensiva en cinco columnas. Desde entonces y hasta el final de la guerra, la iniciativa pasó a nuestras manos.

“Ya en los meses finales de la guerra creamos una nueva columna, de modo que en diciembre de 1958 nuestro frente contaba con seis, la No. 6 Juan M. Ameijeiras, al mando de Efigenio Ameijeiras que fue a su vez el





De los días de lucha en plena guerra. Raúl, Vilma Espín, y también los comandantes Piñeiro y Maro.

Segundo Jefe del Frente; la 19 José Tey, al mando de Belarmino Castilla; la 17 Abel Santamaría, cuyo jefe fue Antonio E. Lussón; la 18 Níco López, mandada por Félix Pena; la 20 Gustavo Fraga, encabezada por Demetrio Montseny y la 16 Enrique Hart, que dirigía Carlos Iglesias.

El Segundo Frente se llegó a extender por unos 12 000 kilómetros cuadrados en las zonas rurales de los municipios de Mayarí, Sagua de Tánamo, Baracoa, Yateras, Guantánamo, Alto Songo y San Luis, y al final también incorporamos Banes y Antilla. En todos esos lugares durante los nueve meses que duró la campaña hicimos ondear y mantuvimos en alto la bandera de Territorio Libre de Cuba”.

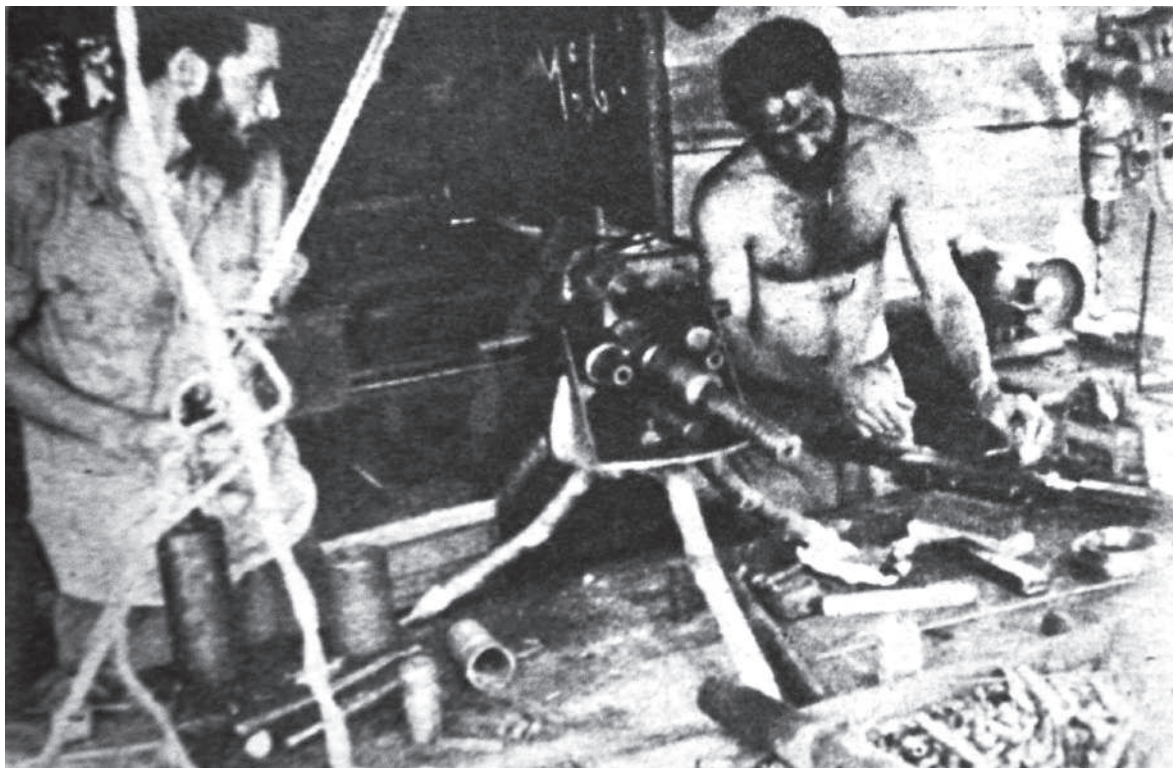
**—¿Qué condiciones específicas contribuyeron al acelerado desarrollo del Segundo Frente Oriental y posibilitaron que en sus límites, toda representatividad y funciones del Gobierno batistiano fueran sustituidas en breve plazo por las fuerzas del Ejército Rebelde bajo su mando?**

—La región que abarcó el Segundo Frente reunía una serie de características que coadyuvaban al mejor desenvolvimiento de la actividad revolucionaria del Ejército Rebelde. Es indudable que allí existían mejores condiciones en muchos aspectos que en la Sierra Maestra.

En los territorios bajo nuestro control o gran influencia había unos 18 centrales azucareros y ferra-

ces tierras en las que abundaban las plantaciones de caña, café y otros cultivos, gran cantidad de ganado, así como un subsuelo rico en reservas minerales. Eran estas, en lo fundamental, sus principales riquezas económicas, por cierto, la mayoría de ellas en manos de los yanquis. La United Fruit —por citar un caso— poseía las mayores extensiones de tierras dedicadas a la caña.

“Otro aspecto de vital importancia a considerar es que la población de ese territorio poseía fuertes tradiciones de lucha. Allí, por ejemplo, estaba enclavado el Realengo 18 donde, como es conocido, se dio aquella memorable batalla contra el desalojo que devino un valioso símbolo de



**La capacidad de producción de las fábricas clandestinas no fue suficiente para satisfacer las necesidades de las distintas compañías de la Columna 6 Frank País, que en marzo salió de la Sierra.**

la rebeldía del campesinado cubano. Además, desde Hatuey hasta Fidel, o sea, a todo lo largo de nuestra historia, pocos territorios del país pueden contar tantos acontecimientos de rebeldía y luchas de todo tipo.

“Todos esos factores, por supuesto, actuaron en favor de nuestro quehacer revolucionario más allá incluso de la actividad propiamente militar.

“Desde nuestra llegada comenzamos a ocuparnos de numerosos problemas políticos y sociales y procedimos a organizar un aparato auxiliar de la Comandancia que se encargara de los asuntos relacionados con la administración civil.

“Un paso importante en el proceso de organización

del frente, especialmente en lo que se refiere a la administración civil, tuvo lugar en el mes de octubre, cuando dictamos la Orden Militar No. 49, que ponía en vigor la ley orgánica mediante la cual se establecía la denominación oficial del frente y su estructura militar y administrativa.

“Esta Orden definía la existencia y funciones de siete departamentos: el de Guerra, que yo atendía directamente y estaba integrado por las seis columnas y la Fuerza Aérea Rebelde, y además los Departamentos de Justicia, Sanidad, Propaganda, Educación, Finanzas y Construcciones y Comunicaciones. Posteriormente se fundó el Departamento Industrial.

“También se habían creado dos direcciones Intermedias: la de Personal e Inspección y la Interdepartamental, así como el Buró Agrario y el Buró Obrero.

“En nuestro territorio se cobraron impuestos a los terratenientes, fueron dirimidos conflictos entre dueños y trabajadores, construidos caminos, se impartió justicia y hasta efectuamos matrimonios.

“Creo que hay dos hechos que resultan muy ilustrativos del trabajo que pudimos desarrollar con la población y que tuvieron una repercusión política importante. Uno es el Congreso Campesino en Armas, que se celebró el 21 de septiembre de 1958, y el otro el Congreso Obrero en Armas que comenzó en



sesiones la tarde del 8 de diciembre de ese mismo año, momento en que nos encontrábamos además en medio de la Ofensiva final del Ejército Rebelde que culminó con el desplome total de la tiranía.

“Hay que resaltar que logramos efectuar una labor muy útil y necesaria, sobre todo, porque al suplantarse muy justamente la autoridad del régimen en todo aquel territorio, hicimos prevalecer una nueva autoridad, la que emanaba del poder revolucionario representado por el Ejército Rebelde que lo ejercía sobre la base de los más puros principios de la Revolución.

“Cierto es que toda esta incipiente y rústica organización administrativa creada sobre la marcha adolecía de muchas deficiencias a la que había que sumarle nuestra inexperiencia y juventud, pero visto a la distancia de casi 30 años, tal vez pudiera concretar que uno de los mayores obstáculos era que la dinámica de los acontecimientos se desarrollaba con tanta rapidez y el mismo proceso de la lucha hacía surgir nuevos problemas, que apenas empezábamos a desplegar cualquier esquema organizativo, a las pocas semanas ya quedaba obsoleto. No obstante, pienso que en cada momento hicimos lo que correspondía de acuerdo a nuestras posibilidades, concentrándonos siempre en las cuestiones más importantes que mu-



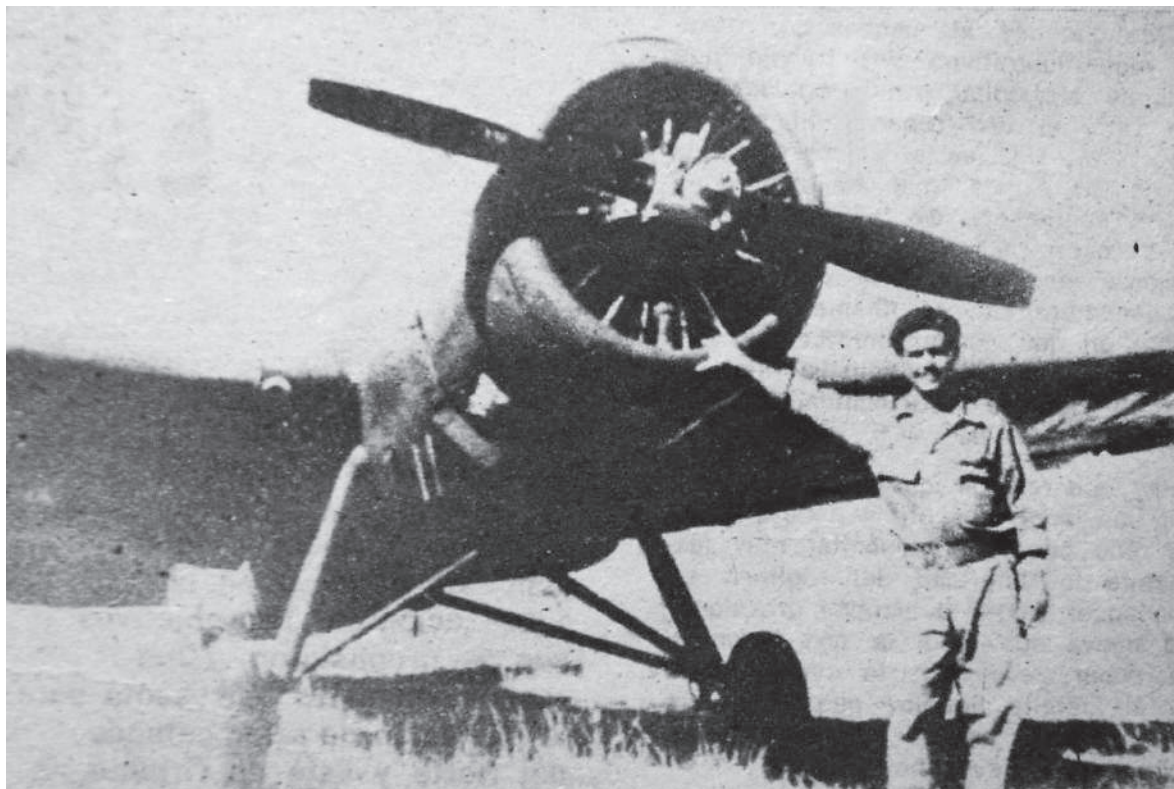
“Las Fuerzas Armadas Revolucionarias cuentan hoy con una vigorosa masa de jóvenes oficiales aguerridos, fogueados no solo en los polígonos de maniobras, y bien preparados”.

chas veces surgían simultáneamente y con las más disímiles características”.

**—El hombre de la montaña tiene su idiosincrasia. Haberla conocido por parte de los jefes que usted comandó fue un elemento decisivo en la consecución de los objetivos que se propusieron. ¿Qué cambios sociales representó para la población de las montañas del**

**Norte y Este de Oriente, la apertura y consolidación del Segundo Frente?**

—Considero que durante los nueve meses de estancia en el Segundo Frente, dentro de nuestras posibilidades, logramos mejorar condiciones de la población que con nosotros compartía la vida difícil de la guerra en aquellas tierras, pero, a mi juicio, uno de los mayores beneficios que recibió



**Fuerza Aérea del Ejército Rebelde.**

la masa campesina en el aspecto social se debió a la meritoria labor que allí se desarrolló en lo referente a la salud y la educación.

“En el transcurso de unos meses se realizó un ingente esfuerzo que se tradujo en la reapertura de un cierto número de escuelas que ya existían pero que la tiranía había cerrado y en la creación, al mismo tiempo, de otras muchas, al punto que al finalizar la guerra contábamos ya con unos 400 maestros y más de 450 escuelas.

“La primera campaña de alfabetización que se llevó a cabo en esas zonas se realizó bajo la orientación y dirección de nuestro Departamento de Educación y tuvo un carácter masivo,

de modo que abarcó tanto a los combatientes del Ejército Rebelde como a muchos hombres y mujeres que hasta entonces vivían dentro de la más profunda ignorancia. Este Departamento fue dirigido por la compañera Asela de los Santos, actual vice-ministra de Educación.

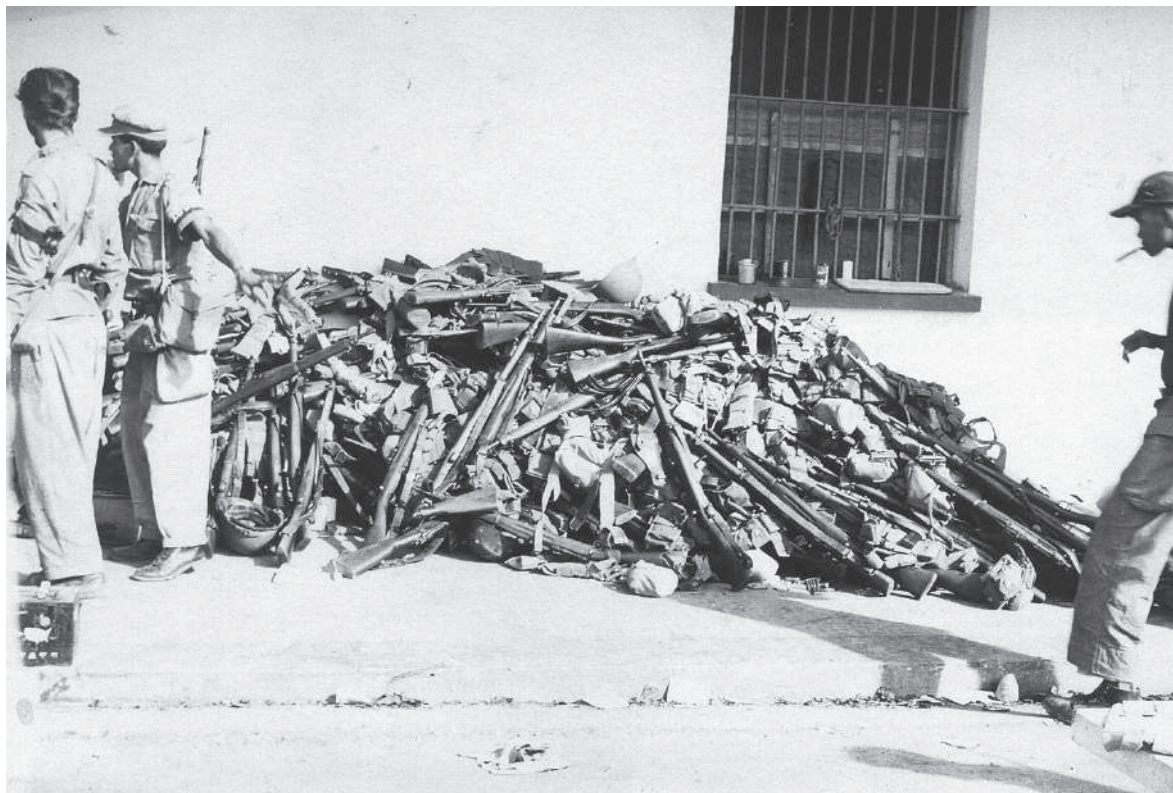
“Los profesores rebeldes desempeñaron un papel de vital importancia no solo en lo que a la superación cultural de los combatientes y del campesinado se refiere sino, además, en ayudarlos a comprender con claridad el porqué de aquella lucha y de la necesidad urgente de un profundo cambio político, económico y social.

“En no pocas ocasiones esos educadores, al igual que nuestros médicos, des-

pués de cumplir con sus obligaciones en la enseñanza o en la salud, marchaban a misiones de carácter militar. Fue un aleccionador ejemplo para los campesinos aquella imagen de futuro que representaba el maestro o médico combatiente, con el fúsil en una mano y el libro o el botiquín en la otra.

“Por otra parte, desde los mismos inicios del frente, el personal médico que atendía a la tropa extendió fundamentalmente sus servicios a la población campesina carente tradicionalmente de toda atención y que vivía en zonas donde proliferaban las epidemias, e imperaban la desnutrición y las enfermedades endémicas. El índice de mortalidad era muy alto y tanto era así que, poco





**Toma de La Maya.**

antes de nuestra llegada, en la zona de Mayarí Arriba habían muerto entre el 70 y el 80 por ciento de los niños menores de un año, víctimas de una epidemia de gastroenteritis.

“El Departamento de Sanidad no escatimó recursos materiales y humanos para atender la salud de la población civil que con plena confianza acudía a los hospitales rebeldes en busca de la asistencia médica ausente hasta ese momento en aquellos parajes.

“Este Departamento estuvo integrado por unos 160 compañeros, entre ellos 19 médicos y cinco estomatólogos; también había farmacéuticos, técnicos de Rayos X y de laboratorio, estudiantes de medicina, enfermeros y

auxiliares, y llegamos a tener salas de operaciones, servicios de radiología, laboratorios, autoclaves, salas de transfusiones y clasificación de donantes, salas de ingreso y otros servicios e instalaciones. Al frente de este Departamento estuvo desde sus inicios el compañero José Ramón Machado, actual miembro del Buró Político y del secretariado del Comité Central de nuestro Partido.

El prestigio que alcanzó la labor sanitaria y de educación que se desarrolló con la población civil fue un incentivo que acrecentó su decidida colaboración con el Ejército Rebelde y contribuyó de modo muy especial a enraizar el respeto que sentía por él. He considerado siempre que el conjunto de

ese esfuerzo constituyó, de hecho, un trabajo político y social masivo de inestimable valor que hizo sentir de un modo muy directo a los habitantes de aquellos territorios lo que representaría el triunfo de la Revolución”.

**—Usted tenía una veintena de años cuando el Comandante en Jefe le confió la enorme responsabilidad de constituir el Segundo Frente Oriental, ¿confían hoy las Fuerzas Armadas misiones y tareas de tal envergadura a jóvenes oficiales?**

—En primer lugar, para comprender las circunstancias en que se nos confió la alta responsabilidad de constituir un frente hay que ubicarse en la situación concreta en que



**“Tenemos que ir al descampado y desplazar al enemigo de esas áreas”, dice Raúl, y planea con sus oficiales la ofensiva grande del llano.**

se encontraba el proceso de la lucha revolucionaria y muy especialmente el Ejército Rebelde que solo contaba con unos pocos cientos de combatientes.

“Cierto es que aunque jóvenes, algunos de nosotros ya teníamos determinadas experiencias y algún fogueo adquirido desde los primeros pasos en la clandestinidad, el Moncada, la prisión, el exilio, el *Granma* y el difícil comienzo de los 15 meses de campaña en la Sierra Maestra. Cuando en la medianoche del 10 de marzo de 1958 realizábamos el cruce por los llanos orientales rumbo a las montañas de lo que sería el Segundo Frente habían transcurrido exactamente seis años del golpe de Estado de Batista.

“En el transcurso de ese tiempo algo habíamos aprendido, por ejemplo, durante el presidio estudiamos y leímos intensamente, en México seguimos preparándonos; pero, en honor de la verdad, cuando al cabo de tanto tiempo miro hacia atrás, llego a la conclusión que ante la gigantesca tarea que teníamos por delante, sencillamente éramos unos “pichones” de dirigentes político-militares.

“Pero el hecho es que éramos los únicos de que disponía Fidel en aquellas circunstancias concretas. Al Che y a Camilo los tenía previstos para otras misiones más difíciles e importantes todavía en la ocasión en que Almeida y yo fuimos seleccionados para ser jefes del Tercer y Segundo Frentes respectivamente. Para ello

pudo haber escogido a otros entre los que teníamos más o menos la misma edad y similares experiencias, pero lo que no podía hacer era ponerse a esperar pacientemente a que tuviéramos más madurez y más edad.

“Estoy seguro que una gran cantidad de nuestros actuales jóvenes oficiales de las FAR, con la misma edad que teníamos entonces, de haberse encontrado en la Sierra Maestra en aquella situación concreta de principios de 1958, hubieran sido capaces de cumplir la misión que me asignaron, incluso mucho mejor.

“Desde hace ya algunos años en las Fuerzas Armadas venimos realizando un sostenido esfuerzo a fin de llevar a cabo una política consecuente de promoción de compañeros jóvenes,





**En el diálogo con Raúl resalta la imagen del hombre amable y cordial, del conversador ameno cuya palabra atrapa al instante.**

capaces, de prestigio y autoridad. Hemos persistido y persistiremos en este empeño que es además de necesario, realizable, toda vez que las Fuerzas Armadas Revolucionarias cuentan hoy con una vigorosa masa de jóvenes oficiales aguerridos, fogueados no solo en los polígonos de maniobra, y bien preparados.

“Muchos dieron sus primeros pasos en las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos y continuaron sus estudios en centros de enseñanza militar en nuestro país y en el extranjero, y en general todos tienen buen nivel cultural y una sólida formación profesional, que los pone en condiciones de enfrentar con acierto las comple-

jas misiones que plantea la vida militar.

“Esto no significa, en modo alguno, que desechemos el valor de la experiencia de quienes, no tan jóvenes, cuentan en su haber numerosos años dedicados al quehacer militar. Lo que perseguimos precisamente es fundir en nuestro cuerpo de oficiales la experiencia de los que se forjaron en el duro bregar que ha representado la lucha cotidiana en la construcción de las FAR con el ímpetu y la preparación de los que recién arriban a nuestras filas.

“Creo que en este camino hemos avanzado, tal vez no todo lo que quisiéramos, pero lo hacemos con paso seguro y sin excesiva

prisa para evitar bandazos generacionales.

“Hoy día la juventud que se forja dentro de las Fuerzas Armadas, y me refiero tanto a los oficiales como a la gran fuerza que representan la masa de sargentos y soldados, cumplen importantes misiones no solo en el país, en aras de garantizar la defensa de la Patria y la Revolución, sino, también, en el cumplimiento, bajo el principio de absoluta voluntad, de importantes misiones internacionalistas. Hay que decir que tanto en un caso como en otro nos sentimos orgullosos de los ejemplos de voluntad, valor y espíritu de sacrificio que ha brindado nuestra heroica e indoblegable juventud.

“Con anterioridad he expresado y reitero una vez más, que en ninguna otra actividad un joven asume tanta responsabilidad como la que adquiere en las FAR, cuando depositamos en sus manos la jefatura de un pelotón, de una compañía o de un batallón. Ello requiere de carácter, temple, espíritu de sacrificio y de superación constante, firmeza ideológica, disciplina, valor o intrepidez. Por eso también hemos dicho, que ser oficial de las FAR no es un modo de vida, sino un sentido de la vida...

“Personalmente estoy convencido de la justeza de la política de abrir paso a los ‘pinos nuevos’ en todas las esferas de la sociedad y tengo la absoluta certeza de que nuestros jóvenes oficiales, sargentos y soldados están y estarán a la altura del compromiso que entraña pertenecer a las Fuerzas Armadas Revolucionarias en este momento histórico y difícil de la construcción de una nueva sociedad”.

**—A 30 años vista, ¿hubiera usted dirigido el Segundo Frente como entonces lo hizo? Con la experiencia actual, ¿qué otras cosas haría?**

—Hablando en broma podría decir que con la experiencia de “medio tiempo” que tengo ahora, no se sabe lo que hubiera hecho hace 30 años, aunque sin la fogosidad de los años mozos tal vez no lo hubiera hecho mejor. Pero dejemos



**“Personalmente estoy convencido de la justeza de la política de abrir paso a los ‘pinos nuevos’ en todas las esferas de la sociedad y tengo la absoluta certeza de que nuestros jóvenes oficiales, sargentos y soldados están y estarán a la altura del compromiso que entraña pertenecer a las Fuerzas Armadas Revolucionarias en este momento histórico y difícil de la construcción de una nueva sociedad”.**

las especulaciones y volvamos a la realidad.

“Los revolucionarios nunca debemos sentirnos completamente satisfechos con lo realizado y nuestra permanente aspiración ha de ser avanzar hacia lo mejor. No obstante, creo que si a grandes rasgos analizamos el contexto y las circunstancias históricas que se die-

ron en aquel momento y el resultado que se obtuvo en el cumplimiento de las misiones, que se le asignaron al Segundo Frente Oriental Frank País, podríamos decir que, en lo esencial, se logró lo que todos soñábamos, lo que anhelaban los combatientes, lo que esperaban de nosotros el pueblo y Fidel.





**“Ser oficial de las FAR no es un modo de vida, sino un sentido de la vida”.**

“Es decir, que a 30 años vista, no dudo en afirmar que, en lo fundamental, volvería sobre los mismos pasos de entonces, como es natural, con algunas pequeñas correcciones”.

**—¿Qué haría con la experiencia actual?**

—Bueno, precisamente ella con elocuencia indica que es muy difícil, por no decir prácticamente imposible, que vuelvan a repetirse el conjunto de circunstancias en que se dio aquella lucha.

“Creo que lo más útil no es tanto detenerse a pensar cómo mejorar el ayer sino qué debemos hacer hoy y emplear todo el caudal de conocimientos y experiencias que nos dejó aquella contienda con un renovado espíritu creador para que ese

acervo pueda ser verdaderamente provechoso. La nueva doctrina militar, la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo y el propio plan Turquino, para el desarrollo integral de las montañas, son buenos ejemplos.

“Eso sí, mañana y siempre lo haría todo con la misma pasión revolucionaria, con la misma fe en la victoria y en el pueblo. Con ineludible fidelidad a los principios y con eterna confianza en la guía de Fidel”.

“Finalmente, pienso con satisfacción que en los escasos nueve meses que duró este intenso proceso de nacimiento, desarrollo y victorias del Segundo Frente Oriental Frank País nunca nos asustó ningún problema, nunca ningún obstáculo nos pudo detener.

“Y aunque también hubo vacilantes, desertores y traidores, todo fue posible por el pueblo que tenemos y por todos los luchadores clandestinos y guerrilleros que apretaron filas en el glorioso Ejército Rebelde.

“En el centro del territorio, en la base de la montaña Mícara que les sirve de monumento, yacen los restos de los héroes caídos, y allí está ardiendo, en la llama eterna que los acompaña, toda la gloria de esta historia”. ●

**\*La autora de este trabajo es la periodista Magali García Moré, quien se desempeñaba entonces como directora de la revista BOHEMIA. También había dirigido el diario Trabajadores. Su obra como periodista ha sido reconocida ampliamente.**

# El niño, el hombre, el combatiente...

**S**OLÍA decir Pablo de la Torriente Brau que a los hombres de la revolución los caracterizaba el ímpetu estremecedor, la audacia ilimitada, la fiebre de sacrificio y de victoria, por ser capaces de tener el valor, la dignidad, el desinterés y la angustia de muchos. Raúl es uno de esos hombres. Lo demostró desde muy joven, cuando con solo 21 años estuvo entre los organizadores del Congreso Martiano por los Derechos de la Juventud y solo armado con una bandera cubana enfrentó a la represión policiaca.

Fue al Moncada como simple soldado y en medio del combate tuvo que comandar la toma del Palacio de Justicia. Expedicionario del *Granma*, fundador del Ejército Rebelde, comandante del Segundo Frente Frank País, tras el triunfo revolucionario asumió como titular del Minfar, segundo y primer secretario del Partido, vicepresidente y Presidente de los consejos de Estado y de Ministros. Setenta años de sus fecundas nueve décadas de existencia han estado dedicadas a la patria y a su pueblo. ●

CASA EDITORIAL VERDE OLIVO



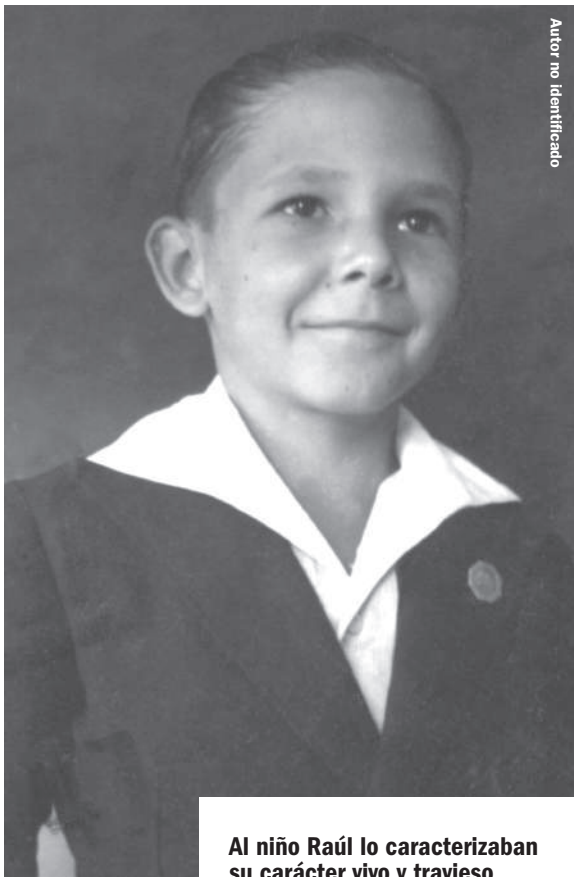
Una de sus primeras fotos, probablemente captada en 1932.





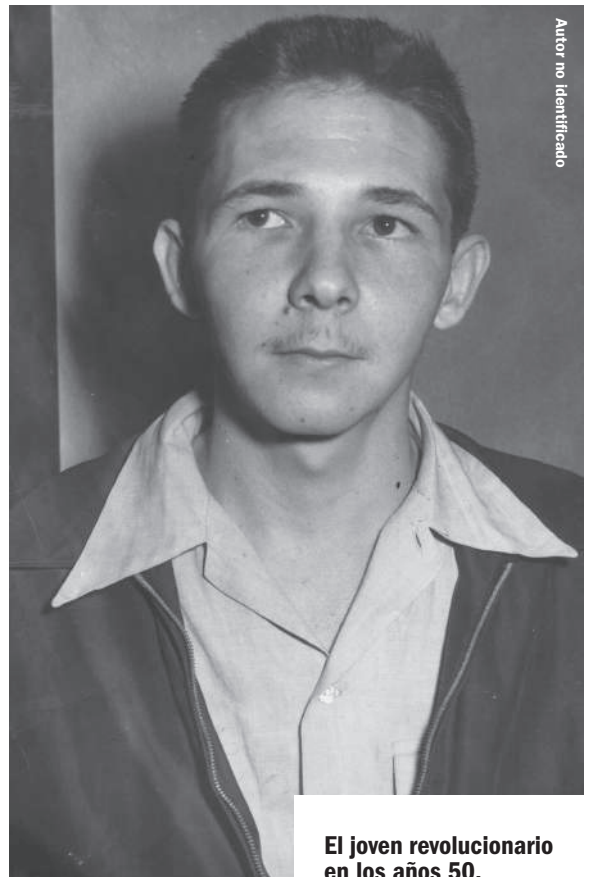
Autor no identificado

Con sus hermanos Fidel, Lidia, Ramón y Emma (1940).



Autor no identificado

Al niño Raúl lo caracterizaban su carácter vivo y travieso.



Autor no identificado

El joven revolucionario en los años 50.



Autor no identificado

A la salida de la cárcel,  
15 de mayo de 1955.



Autor no identificado

Raúl, Almeida, Níco  
y otros compañeros  
durante una jornada  
de entrenamiento con  
vistas a la expedición  
del Granma.



Autor no identificado

Con Níco López  
en México (1955).





Sierra Maestra, 1957. Con Almeida, Fidel, Ramiro Valdés y Ciro Redondo.



Comandante del Segundo Frente, acompañado por Belarmino Castilla y Antonio Enrique Lusson.

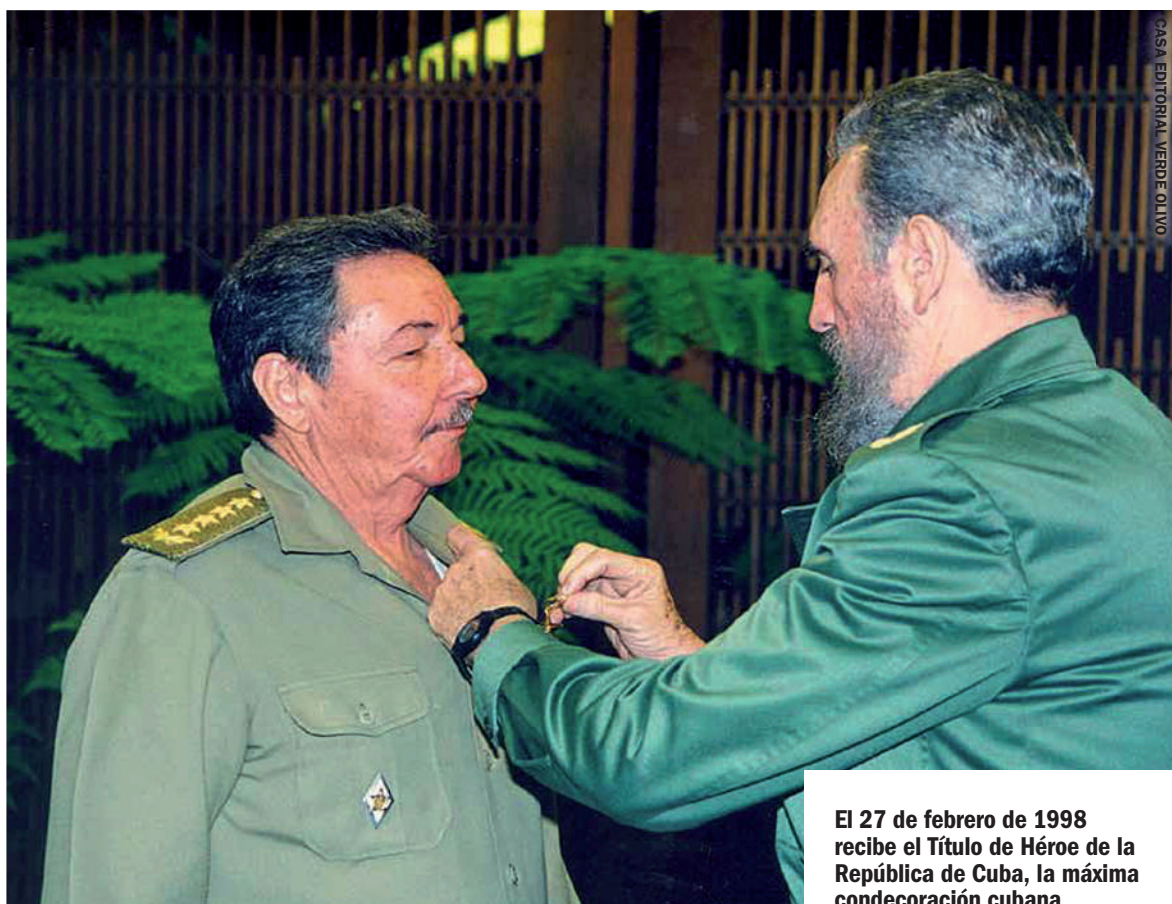




**El capitán rebelde fue ascendido a Comandante el 27 de marzo de 1958.**



**Boda rebelde. Contrae matrimonio con Vilma en los días posteriores al triunfo revolucionario.**



**El 27 de febrero de 1998 recibe el Título de Héroe de la República de Cuba, la máxima condecoración cubana.**





Foto en familia, con Vilma, sus hijos y nietos.



En funciones de Ministro de las FAR, intercambia impresiones con movilizados en la agricultura.





**Departiendo con la Heroína Melba Hernández en 2010, durante el acto conmemorativo por el asalto al cuartel Moncada.**



**En el Sexto Congreso del Partido fue electo primer secretario. A su lado, Machado Ventura y Ramiro Valdés.**





GILBERTO RABASSA

**El papel del Gobierno cubano, presidido entonces por Raúl Castro, como garante en el proceso de paz de Colombia, fue extraordinariamente importante.**



GRANMA

**Fidel prometió que los cinco regresarían y Raúl lo hizo realidad.**



JUVENAL BALÁN

**Con Miguel Díaz-Canel, su mejor alumno y continuador.**

# El combate de La Plata



Oficina de Asuntos Históricos

En la Sierra, junto con Fidel y otros compañeros: Guillermo García, Che, Universo Sánchez, Crescencio Pérez y Juan Almeida.

### Fragmentos del Diario de Campaña del entonces capitán rebelde, correspondientes a los días de la primera victoria de la guerrilla comandada por Fidel contra el Ejército batistiano

Por **RAÚL CASTRO RUZ**

**L**A luna era llena y lo iluminaba todo. Atravesamos el camino real. Y nos detuvimos un rato al lado del río donde nos tomamos unas latas de leche que quedaban [...] Empezó la marcha por trillos y serventías muy poco frecuentados y nos llegamos a colocar a unos 100 metros del cuartel por el lado oeste y como a unos

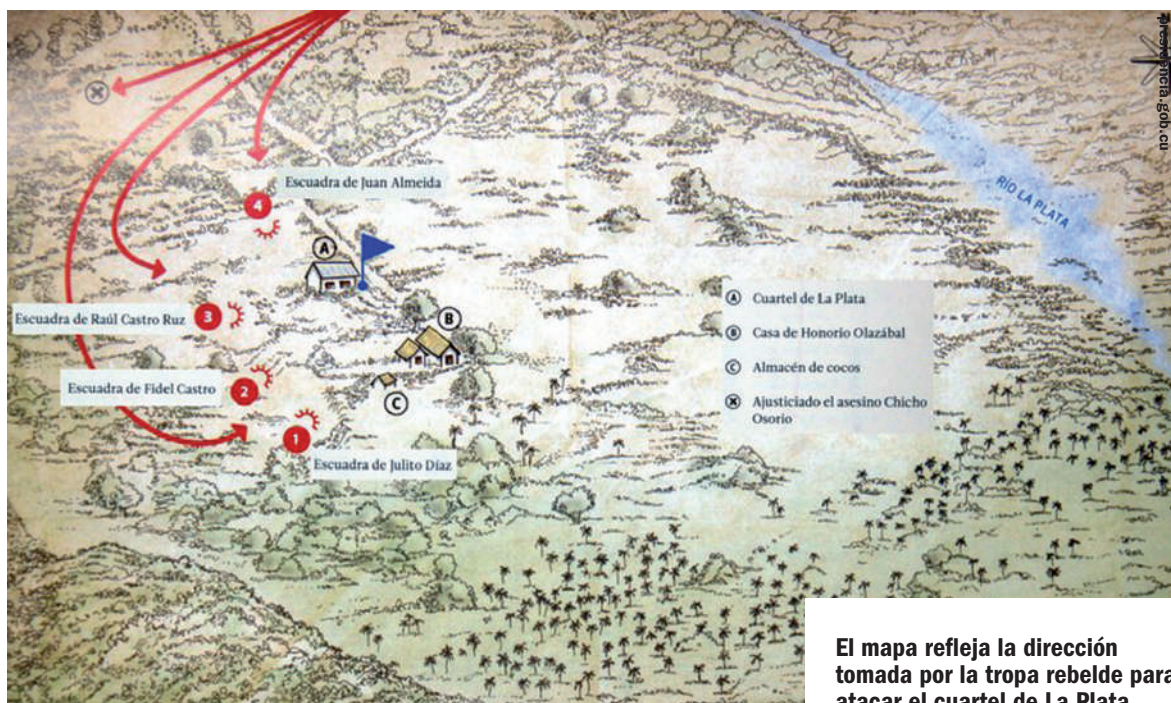
8 o 10 metros del camino real que va de La Plata al Macho, donde hay un cuartel mayor.

Allí [cerca del camino] nos sentamos y observamos por la mirilla algunos movimientos de luces de linternas y nos extrañó que a esa hora hubiera allí movimientos de hombres y caballos. La luna reflejaba sus rayos sobre el techo de zinc del cuartel. Al

poco rato sentíamos por los pasos y las voces que un grupo de hombres, saliendo del cuartel, por el camino real, se iba aproximando a nosotros y nos pasaría muy cerca. Uno de los que venía a caballo, le decía a otro de pie: “Anda, hijo de puta, que te voy a ahorcar”. En eso Chicho [delator al servicio de la tiranía, entonces prisionero de los rebeldes], que permanecía atado y acostado boca arriba hizo ademán de pararse y se le sujetó.

Al poco rato nos explicó que ese era su amigo, el cabo Abasolo [Bassols] que iba para el Macho con





**El mapa refleja la dirección tomada por la tropa rebelde para atacar el cuartel de La Plata.**

unos campesinos presos [...] Este Abasolo, tan amigo de Chicho, es el que lo acompañaba en todas las incursiones contra los infelices campesinos. Esperamos que el cabo Abasolo se alejara con los presos para que no oyeran las detonaciones del ataque, y al mismo tiempo, esperar que se durmieran los que quedaban allí.

A las dos de la madrugada, después de dárseles las instrucciones complementarias, empezó el avance ordenadamente, divididos en cuatro escuadras que atacarían por diferentes puntos. Cruzamos una cerca de alambres y caminando por un trillito entre manigua, salimos al camino real con las precauciones que el caso requiere, llegamos a otra cerca que teníamos que atravesar

tres escuadras mientras la de Almeida y Crescencio se quedarían del lado de acá para avanzar paralelo a la misma en fila india y atacar por el norte [...].

El cuartel estaba ya a unos 50 metros cuando salimos del bosque de anacahuítas, ya íbamos todos completamente arrastrándonos con cuidado estilo comando y entre manojitos de hierba de guinea muy escasos, que había por allí, nos llegamos a colocar a unos 25 o 30 metros del cuartel y la casa de Honorio. El avance había durado 25 minutos y ahora la luna nos favorecía la operación. Cuando F [Fidel] agarrara la ametralladora de Fajardo y disparara una ráfaga contra la posta, según el lugar que según (sic) teníamos entendido estaba, empezaría nuestra fusilería a disparar.

La posta no se veía, probablemente resguardándose del frío se había recostado en su taburete a un árbol que daba sombra a la casa de Honorio, entre esta, donde dormía el sargento, y el cuartel. Sonó la ráfaga en esa dirección y en cuestión de segundos después el estruendo fue infernal, teníamos orden de disparar cada tres disparos y suspender el fuego, para conminarlos a rendirse. Algunos de nosotros improvisamos cortas arengas indicándoles que sus vidas serían respetadas, que solo queríamos las armas y que no fueran estúpidos, que mientras Batista y sus politiqueros se enriquecían robando sin riesgos de ninguna clase, ellos morirían sin gloria alguna en la Sierra Maestra.

La respuesta fue silencio absoluto, todavía estaban sorprendidos. Otra vez dimos la orden de fuego y el tronar ensordecedor de los disparos opacaba todo lo demás. La misma operación la repetimos varias veces con el fin de lograr nuestro objetivo ahorrando la mayor cantidad posible de parque ya que si no tomábamos el cuartel íbamos a quedar muy escasos de los mismos. El ataque pudo hacerse tipo comando pero no queríamos perder una sola vida ni cargar con un herido mientras pudiéramos evitarlo así se haría [...] ya los soldados estaban contestando al fuego, pero en condiciones desfavorables, ya que por las ventanas no podían asomarse sin exponerse a ser víctimas de las mirillas de mi escuadra que sin exagerar puedo decir que con la luz de la luna le veía hasta la hilera de clavos sobresaliendo sobre el color amarillo de la madera nueva.

De vez en cuando alguna trazadora de la ametralladora Thompson o del M-1 que tenían nos cruzaba por la cabeza, pero bastante alto. Ellos tenían la terrible desventaja de disparar sin ver y a través de la pared. Viendo que el ataque se prolongaba más de lo que calculamos, le lanzamos algunos cartuchos de dinamita pero sin metralas y sin preparar debidamente

para que hicieran una fuerte detonación y por lo luvianos que eran sin nada adicional, vinieron a caer a la orilla de la casa y sin mayor importancia la bulla que hicieron a tal extremo que se confundieron con los disparos de los fusiles. De la escuadra de F [Fidel] supe más tarde que lanzaron dos granadas de mano, pero por estar en mal estado no hicieron explosión, estas fueron de las granadas que trajeron de Manzanillo y como las tuvieron enterradas parece que se humedecieron y se echaron a perder [...].

Por fin de la casa de zinc dijo uno de ellos que se rendía, pero el sargento Walter que tenía una situación difícil en la otra casa, en esos momentos disparó varias ráfagas de ametralladora, iniciándose otra vez un nutrido tiroteo de las escuadras de Julito [Díaz] y F contra la casa de guano de Honorio. Volvieron los guardias de la casa de zinc a gritar que se rendían y qué condiciones les poníamos, nosotros les contestamos que respetábamos sus vidas y que solo queríamos las armas. Hubo un intervalo bastante largo de silencio (de varios minutos) y se sentía el traquetear de los casquillos vacíos cuando se camina entre ellos, parece que a gatas y a tientas andaban por el suelo buscando la salida.

En esos momentos empezó a arder la casa de Honorio, uno de los muchachos se había acercado a la misma y le prendió candela. El sargento Walter y Honorio se nos escaparon y ganaron el bosque, se les hicieron algunos disparos, pero a un hombre huyendo de un tiroteo es difícil darle y menos de noche [...]. Por fin uno de la casa de zinc pidió que no dispararan más que estaba herido y que iba a salir. Se le indicó que saliera por la puerta que daba al norte por donde estaba Almeida, salió cojeando diciendo que estaba herido en una pierna, salió corriendo y agachado, los muchachos lo recibieron amablemente y él dijo que había varios muertos y heridos, se le indicó que sacara a los heridos [...].

Era un joven de no más de 25 años, de espejuelos, delgado, rubio, que cuando llegué adonde él estaba le pregunté qué grado tenía y me contestó, aun atontado por el incidente de los tiros y tal vez más por el trato amable que estaba recibiendo, que bachiller. Le recalqué que me refería a la graduación militar y entonces me contestó que era soldado. Lo sacudí amablemente por los hombros y le pregunté por qué no se habían rendido antes y así hubiéramos ahorrado sangre derramada inútilmente por defender un gobierno ilegal y de bandidos, me contestó



que resistieron tanto porque ellos creían que los íbamos a fusilar. Precisamente eso hubiera querido el gobierno que hiciéramos con ustedes, le contesté, para abrir un odio mortal entre nosotros que en fin de cuentas somos cubanos y hermanos, y sinceramente lamentamos la muerte de esos jóvenes soldados y marineros como si fueran compañeros nuestros [...]. Al lado de él estaba el herido que el anterior había sacado, me pidió agua y levantándole la cabeza, le puse la cantimplora en los labios, manaba sangre por la herida de un muslo, mientras di algunos gritos llamando al Che para que lo atendiera, le di mi pañuelo al otro prisionero para que le fuera haciendo un torniquete en la pierna herida [...].

Como no teníamos medicinas nada podíamos hacer por el momento con los heridos. Acordamos, pues, que dos prisioneros y el herido leve nos acompañaran hasta el campamento para darles allí medicinas y que ellos los curaran hasta por la mañana que llegaran sus compañeros, ya que por lo avanzado de la hora, nuestro médico no podía atenderlos debidamente, si no con mucho gusto lo haríamos. Le prendí candela al cuartel, la única casa que quedaba sin arder, y después de colocar los heridos distantes del fuego, nos marchamos [...].



Con Fidel y Camilo.

Tomamos rumbo al campamento. Me puse al lado de un prisionero y echándole un brazo por arriba de los hombros, así fui hablando con él de la ideología de nuestra lucha, del engaño que ellos eran víctimas por parte del gobierno y todo lo concerniente al tema que el tiempo y lo corto del camino nos permitió. Él me pidió que anotara su nombre y que en el futuro no me olvidara de él, ya que era pobre, que mantenía a su mamá

y él no sabía lo que iba a pasar. Nos despedimos de los prisioneros, soltamos a los civiles presos. Uno de ellos nos serviría de guía y nos encaminamos rumbo a Palma Mocha, por un camino que bordea la costa.

Desde lo lejos, se veía arder sobre los cuarteles de la opresión, las llamas de la libertad. Algún día no lejano, sobre esas cenizas levantaremos escuelas.

La Plata, 14-17 de enero de 1957.







# A los pies de una princesa descalza

Por **PASTOR BATISTA VALDÉS** / Foto: **Archivo de Granma**

**D**ESDE que vi la imagen, privilegio de ese envidiable archivo que con tanto celo y pasión conserva el periódico **Granma**, fui hombre muerto. Muerto por la

emoción de un instante que no viví (yo ni siquiera había nacido), pero que, a punta del lente que lo captó, me hace sentir una especie de testigo ocular directo.

De tal modo, más que ver, creo recordar el sano donaire con que —descalzos sus diminutos pies, con las piernas ligeramente abiertas, la derecha más adelantada, “en





puntillita”, acaso en señal de seguridad y avance; las manos entrelazadas detrás en inequívoca expresión de respeto y una madurez que millones de adultos desearían reflejar en pleno rostro— aquella serranita permanecía plantada frente a Raúl, como lo que en esencia era: una verdadera princesa de la porción más humilde y noble del pueblo cubano.

Deslizo a la izquierda mi mirada y ahí está el Comandante guerrillero, en posición de cuclillas, totalmente a los pies de la chiquillita, “muerto” (también) de sonrisa, de admiración y de ternura, tal vez ante las simpáticas respuestas que la niña ha dado a preguntas recién hechas por él o quizás esperando para ver qué nueva ocurrencia dispara... porque, a juzgar por su rostro, es obvio que algo prepara.

Miro, vuelvo a mirar la foto y, ¡caramba!, no puedo sustraerme al antojo extemporáneo de correr y cargar en brazos a esa mujercita en miniatura, hermana (clon o reproducción viva) en tiempo y forma de aquella otra que años más tarde conmovió para siempre a Cuba entera, desde geografía matancera, con un nombre tan campesino como bello: Nemesia.

Claro que me gustaría saber en qué punto del extenso territorio bajo control del Segundo Frente Oriental Frank País, Raúl tuvo contacto con la niña, cómo concluyó aquel diálogo, si alguna vez volvió a verla...

¿Qué fue de ella en los meses siguientes y sobre todo después del triunfo revolucionario? ¿Estudió, dónde, qué nivel de escolaridad alcanzó, sigue viviendo en la zona, quién es hoy, a qué se dedica, en qué trabaja, a qué organizaciones sociales está integrada, cuántos hijos o nietos tiene, habrá visto alguna vez esta histórica fotografía...?

No sé por qué, pero la imagino tres veces más ocurrente y jaranera, a la cabeza del trabajo voluntario o de la caldosa para celebrar alguna de las fechas que todos los cubanos festejamos desde que el propio Raúl, con apenas 27 años, tal y como publica **Granma**, tomó 31 cuarteles en aquel vasto territorio, liberó ciudades y poblados, instauró los departamentos de Justicia, Sanidad Rebelde, Obras Públicas, Tesorería, Educación, Propaganda, Inspección, los burós Agrario y Obrero, organizó 20 hospitales y puestos médicos, además de unas 400 escuelas, entre otros beneficios para los habitantes de la serranía.

Miro y remiro la misma imagen, y tampoco puedo sustraerme al deseo de darle un buen abrazo a ese hombre, siempre veinteañero, que de elegante boina, cabello largo y verde olivo uniforme es todo reverencia ante la niña.

Y hasta puedo suponer, en un ejercicio de objetiva imaginación, cuántas veces, con sus hijas Mariela, Nilsa y Déborah en brazos, habrá acudido a su memoria la imagen de la humilde serranita que aparece en esta foto, acompañada de un niño, arropado de una tímida pobreza.

Cargadas de personajes y de nombres reales, en numerosas cintas cinematográficas, canciones, novelas e informaciones de prensa he visto frases al estilo de... “se busca”, “si alguien sabe de...”.

No es de búsqueda mi intención al escribir esta breve crónica, pero si alguien conoce a esa todavía simpática niña, portadora aún de tan cubano candor, háganle llegar, en labios de todos los niños, el beso con que, seguro estoy, de ella se despidió aquel día Raúl, luego de ponerse de pie otra vez para seguir haciendo camino y Revolución en el seguro vientre de las montañas con que la naturaleza bendijo al oriente cubano y a todo tiempo futuro de la nación.

●



YASSET LLERENA ALFONSO

Al triunfar la Revolución, Aida tenía 16 años de edad, así y todo fue fundadora de las Milicias Revolucionarias y alfabetizó, luego estudió Economía y asumió múltiples responsabilidades.

## La sencillez que conmueve

**El 29 de marzo de 1958 varios integrantes del M-26-7 de Guantánamo contactaron con el comandante Raúl Castro Ruz. A sus 80 años, Aida Hernández Sabourín aún conserva nítida en su memoria aquella primera vez**

Por **MARÍA DE LAS NIEVES GALÁ**

**T**ODAVÍA ella puede respirar el olor de las mariposas silvestres que florecían en medio de las montañas o a la orilla de los ríos. Alguna que otra vez las recogía y se las enganchaba en su pelo. También evoca el aroma de las guayabas encontradas a su paso, apetitosas y reparadoras de fuerzas.

Los recuerdos afloraron más de seis décadas después, en la saleta de su casa, en el capitalino municipio de Cerro, mientras rememoró el primer viaje

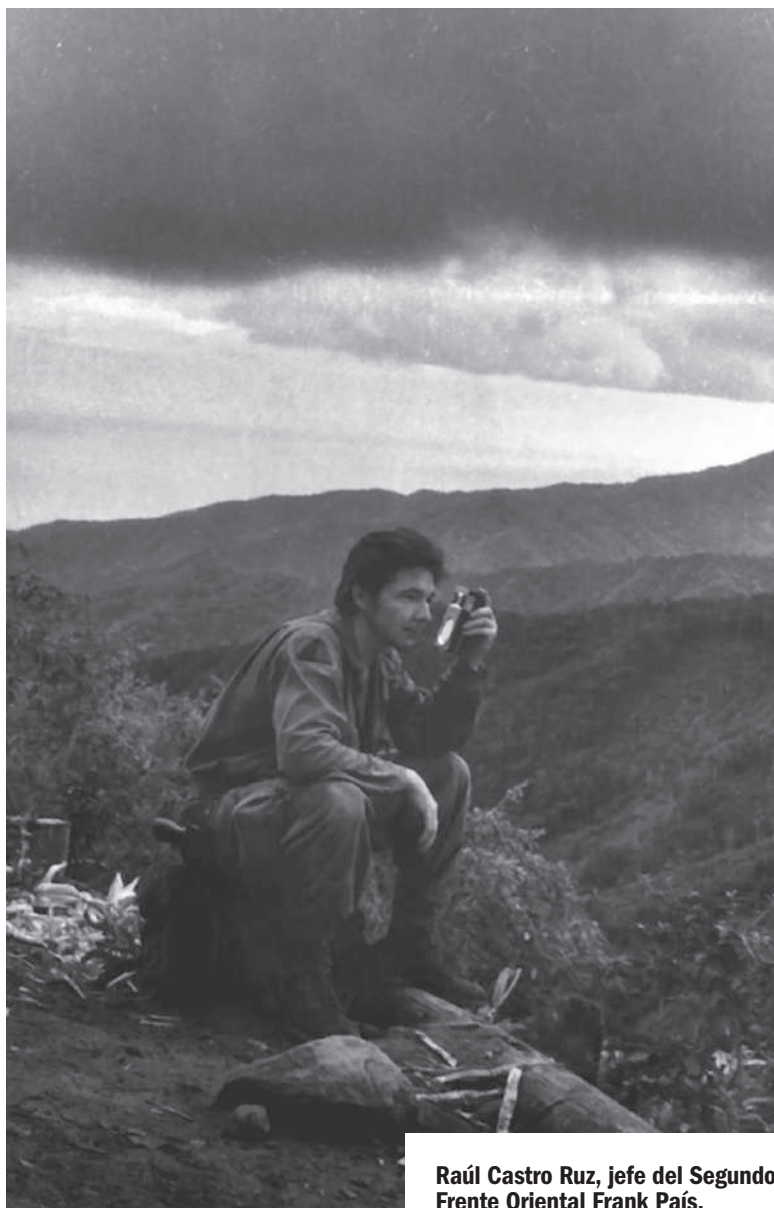
que realizó al Segundo Frente Oriental Frank País, el 29 de marzo de 1958. Según expresó, ese fue un día inolvidable, lleno de emoción, pues conoció al comandante Raúl Castro Ruz, a quien solo había visto en fotos.

Noemí Rodiles Planas, Víctor Manuel Nicot Palacios (*Chichito*) y ella fueron los designados por la Dirección del Movimiento 26 de Julio en el territorio guantanamero para entregar un mensaje a Raúl, que, según conocieron después, confirmaba el

encuentro que sostendrían él y el jefe de acción y sabotaje del M-26-7, René Ramos Latour (*Daniel*).

La jovencita se había vinculado a la lucha a través del movimiento estudiantil siendo casi una niña. Cuando se paró delante de sus padres, Vicente y Carmen, para decirles que pertenecía al movimiento revolucionario, el papá le preguntó: “¿Y tú, con solo 12 años de edad, sabes bien lo que vas a hacer y lo que eso significa?”. Muy decidida, le respondió que sí, y para su sorpresa,





**Raúl Castro Ruz, jefe del Segundo Frente Oriental Frank País.**

de los jóvenes de aquella generación. “Éramos 10 hermanos y hasta los más chiquitos apoyaban la lucha”.

### **Un encuentro inolvidable**

Mientras conversamos, la pequeña Ceily del Carmen, sobrina-nieta, se acercó. Aida se detuvo, la observó con ternura, calló unos segundos y luego afirmó: “Su segundo nombre es igual que el de mi mamá, es una niña muy inteligente...”.

Después de las muestras de cariño de la pequeña, ella retornó a los recuerdos. “Ese 29 de marzo de 1958 salimos temprano por la carretera de Guantánamo-Baracoa. En Puriales de Caujerí encontramos a Carlos Lahite, quien nos llevó hasta Félix Pena. Ahí vimos compañeros que hacía alrededor de un mes habían salido de Guantánamo para garantizar la llegada de Raúl. Allí nos dieron un guía, que fue el compañero Celso Sevilla Rodríguez, y seguimos hacia donde estaba Raúl, allá en Guayabal de Yateras”, señaló.

De acuerdo con sus palabras, el encuentro fue muy emotivo. “No teníamos la certeza de que podríamos verlo. Al principio, estaba algo cohibida. Pero él enseguida nos trató con mucha naturalidad y sencillez, como si nos conociera de hacía tiempo. Lo abrazamos y estuvimos hablando

ellos le expresaron que la ayudarían en todo y correrían igual riesgo.

Así fue cómo desde su ingreso en el Instituto de Guantánamo se vinculó a las luchas estudiantiles y participó en movilizaciones, colocó junto a otros compañeros bombas en cines y clubes; realizó prácticas de tiro y apoyó las acciones del 30 de noviembre de 1956.

“A partir de ese año, además de las misiones desarrolladas por la Federación Estudiantil Revolucionaria de Oriente (FERO), apoyamos, mediante la compañera Margot Hernández, el abastecimiento del primer grupo de guerrilleros que operaba en la zona de la Sierra Cristal, en Guantánamo”. El gran número de acciones en las que participó dan fe de la valentía

con él casi toda la noche. Se refirió a la travesía realizada de la Sierra Maestra hasta la Sierra Cristal y narró algunos de los obstáculos que vencieron en el camino.

“Comentó también acerca de las ideas que tenía sobre la fábrica de granadas M-26 para fusiles, que iban a montar en esa zona. Fue una conversación de mucho optimismo y fe en lo que representaba la creación del Frente para el triunfo revolucionario.

“En ese momento conocimos a Armando Torres Mesones (*el Francés*), Manuel Piñeiro Losada, Conrado Jerez Mariño, Ciro Frías Cabrera y Patricio Sierralta, que habían hecho el cruce con él.

“Apenas dormimos. Raúl nos decía: ‘Por la mañana temprano voy a llevarlos a la fábrica para que vean la granada M-26’. Se refirió a esta con toda la seguridad de que sería un arma muy importante, que iba a definir la victoria en aquel momento. Nos explicó su potencial y que se colocaba en el Springfield para ser disparada.

“Como había prometido, nos llevó hasta la fábrica a ver la famosa granada e hizo una prueba. La primera vez no se disparó, pero insistió y en la segunda oportunidad hubo una tremenda explosión. Luego regresamos por el mismo camino hacia la ciudad. Ese

YASSET LLERENA ALFONSO



**La pequeña es la continuidad de la historia familiar de los Hernández Sabourín.**

día, en horas del mediodía, partió René Ramos Latour (*Daniel*) al encuentro con el jefe guerrillero”.

A partir de ahí incrementamos los viajes a la Comandancia y a las Columnas No. 6, 18 y 20. “Después de terminada la prueba con la granada, Raúl nos entregó una relación de los elementos necesarios para la fábrica creada en Guayabal de Yateras. Incluía, entre otros recursos: sopletes de gasolina para la soldadura con estaño, estañadores, barras de estaño, hojalatas de zinc y estopas, entre otros elementos. Todo eso lo conseguimos y enviamos en menos de 48 horas”.

### **Enseñanzas de la guerra**

Para Aida fue impactante lo ocurrido en abril, durante

el ametrallamiento a Bayate. En esa oportunidad llevaron abastecimientos a la Comandancia y también entregaron a Raúl un informe sobre el resultado de los ataques a los cuarteles de Caimanera y Jamaica. “En esa misión participamos Daisy Rosell, Noemí González-Rodiles Planas y yo. El yipi lo condujo Miguel Montoya. Cuando nos retirábamos, cerca de la Comandancia, nos divisaron desde una avioneta y empezaron a dispararnos. Estábamos en una zona que tenía pocos árboles, solo uno o dos, y, por desconocimiento, nos tiramos debajo del carro.

“Hasta ese momento, nosotras no sabíamos qué era un ametrallamiento de la aviación. Cuando la aeronave se fue, vimos que el carro tenía varios agujeros.



En realidad, nacimos ese día. Si las balas hubieran hecho impacto en el tanque de la gasolina, no hubiésemos hecho el cuento”.

Preocupado por los estragos de la avioneta y lo que pudo ocurrirles a las jóvenes, Raúl envió a Alberto Vázquez García, *Vazquecito*, a un recorrido para conocer lo sucedido.

“Al llegar a la casa donde estaba la Comandancia, vimos que también había sido agujereada por los proyectiles. Raúl nos comentó que se inquietó porque como era nuestra primera experiencia en ese tipo de situación, no sabía cuál pudo ser la reacción. Nos explicó qué debíamos hacer en casos como estos: siempre buscar un árbol bajo el cual protegerse. Y a partir de ahí, pasamos otros ametrallamientos sin ningún problema”.

Rememoró Aida que, al retornar, Vazquecito le informó a Raúl que la única pérdida había sido una mula e indagó qué iban a hacer con esta, a lo cual el jefe del Segundo Frente respondió: “¿Qué vamos a hacer? ¡Tasajearla! Tendremos buena comida”.

Las caras de las muchachas se transformaron. “Eso fue tremendo, porque habíamos visto la mula y estaba que ya no se podía montar, tenía todo el lomo cubierto de llagas. Yo me dije: ¡Qué bueno que nos vamos temprano porque no la queremos comer!”.

Cortesía de la entrevistada



**Aida Hernández (primera de derecha a izquierda), en una Marcha de las Antorchas, junto a Raúl y Melba Hernández.**

Sin embargo, días después Aida y Noemí llevaron un cargamento a la Comandancia. También esta vez condujo el yipi Montoya. “Ese día hablamos mucho con Raúl y hasta comimos juntos. Para mí que él vio la cara que yo puse la vez anterior, porque al poco rato me preguntó: ‘¿Sabes lo que acabas de comer?’”. Le respondí: ‘Carne de res’. Y él dijo: ‘Esa es la mula a la que ustedes le huyeron hace unos días, se las tenía guardada’”. Ellas se rieron de la trastada que les hizo.

Las visitas de Aida Hernández y otras compañeras de la lucha clandestina a la Comandancia y columnas que operaban en el Segundo Frente fueron reiteradas: llevaban alimentos, medicinas, armas, proyectiles..., enfrentaron situaciones difíciles, pero

nada las amilanó. Entre esas destacadas mujeres mencionó a Antonia Rodiles Planas (*Ñiquita*), Magaly Vaillant, Julia Abascal y Maura Heredia.

No tiene imágenes que conserven aquellas complejas experiencias vividas durante la lucha revolucionaria. Solo en una foto aparece y en ella se distingue a la joven crecida en el fragor del momento, cuando era casi una niña. Pero en su memoria están grabadas para siempre sus compañeros de filas, hombres y mujeres dispuestos a darlo todo por la libertad de la Patria. Y está también, como si fuera hoy, el recuerdo de Raúl Castro. “Ese hombre que sigue siendo sencillo, afable, valiente... He admirado siempre en él la lealtad sin límites a su hermano Fidel y a la Revolución”.





# “Un compromiso cumplido con amor”

**En exclusiva para BOHEMIA, comparte remembranzas y vivencias que protagoniza el general de ejército Raúl Castro Ruz**

Por **SAHILY TABARES**

**E**L álbum de fotos revela detalles de la memoria que atesora el alma y el cariño; imposible es, quizá, apresarla en gestos o palabras, estas guardan en sí múltiples emociones que las imágenes traen al presente, nos hacen retornar a momentos irrepetibles.

Fluye el tiempo vívido en la voz de Temis Tasende, quien es una conversadora amena y espontánea; no le gusta conceder entrevistas, accede “porque estoy en deuda con él” y lo dice con una pasión entrañable repleta de experiencias. Contarlas todas tampoco es posible, la intensidad de una existencia tan rica sobrepasa el intento de detenerse apenas por minutos en lo que tanto significa en la historia de un hombre excepcional.

“Es mi padrino de bautizo. Lo decidió mi papá, José Luis Tasende, y mi mamá,



LEYVA BENÍTEZ

“Especialmente me impresionan su valentía y sensibilidad”, expresa Temis Tasende.



Cortesía de la entrevistada

En el despacho del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias con sus tres nietos mayores, Temis y los dos hijos de esta.



Cuando nació Luar.

Cortesía de la entrevistada

Elita Dubois dijo: “Raúl es un muchachito, va a cumplir 21 años”. Mi papá insistió: “Pero tiene mucho sentido de familia. Ha sido como un papá para Fidelito, y yo sé que si me pasa algo él se va a ocupar de la niña”. Era una preocupación justificada porque desde el mismo golpe de Estado estaban conspirando.

Los recuerdos alientan cada evocación. Revelan sucesos que pueden conformar un paisaje de valor espiritual.

“El primer recuerdo que guardo de él es de septiembre de 1956, en México, cuando nos mandó a buscar a mi mamá y a mí porque ya estaba cerca la partida del *Granma* hacia Cuba, ese encuentro podía ser una despedida parcial o total. Vivimos en la casa de María Antonia González. Él jugaba mucho conmigo, trataba de complacerme en todo, pero la verdad es que yo le hacía poco caso y eso lo mortificaba”.

Siente hacia cada foto una honda gratitud por lo que significan. Instantes detenidos en el presente, ahora alcanzan movilidad para emprender un viaje de vuelta lleno de detalles, reencuentros, satisfacciones y también tristezas.

José Luis Tasende fue uno de los asaltantes al Moncada, asesinado el 26 de Julio de 1953. Era amigo de Fidel desde la adolescencia, y es por eso que conoció



Ella le muestra el ultrasonido de su primer nieto.

Cortesía de la entrevistada



a Raúl en cuanto llegó a La Habana en 1950.

“Desde que se conocieron los unió una gran amistad, hubo empatía entre ellos desde el principio. Esa hermandad unió a nuestras familias. Después del Moncada muchas personas no quisieron saber nada de los moncadistas. En mi casa, por el contrario siempre me inculcaron el cariño hacia los compañeros de lucha de mi papá y en especial hacia mi padrino. Esa estima se extendió más tarde a su familia, que he considerado parte de la mía”.

La alegría ilumina su expresión al mostrarnos una foto familiar.

“Cuando nació mi hijo Luar, él fue a vernos al hospital González Coro. Le comenté: “no me has dicho nada del nombre. Entonces yo no sabía que ese fue su primer nombre de guerra (Raúl escrito de atrás hacia adelante). Hizo un gesto cálido con la mano y se fue, emocionado. No estuvo al nacer mi hijo Alín porque se encontraba fuera del país”.

Le placen las remembranzas, estas llegan plenas de ideas, pensamientos.

“Conservo una carta inédita que mi padrino le dirigió desde la cárcel a su hermana Lidia Castro, tiene fecha del 12 de abril de 1954. Dice: “Un millón de gracias por las atenciones que han tenido con Temita, a ella ustedes deben considerarla como una sobrina,



Cortesía de la entrevistada

**Uno de los primeros entrenamientos previos a los asaltos del 26 de Julio. Raúl al centro y Tasende a su lado derecho.**



Cortesía de la entrevistada

**Durante una fiesta familiar.**



Fue su padrino de bodas.

si es lo mas conveniente pueden mandar el dinero en efectivo, que desde aqui se comprara en el pueblo ayudados por la familia de Montané; el administrador es Pepe Suarez y en su libreta está el dinero de la cooperativa, en caso de decidir este ultimo pueden depositar el dinero a nombre de el.

Un millón de gracias por las atenciones que han tenido con Temita, a ella ustedes debien considerarla como una sobrina, pues yo cuando me acuerdo de ella y esto es muchas veces al día, lo hago con el cariño y responsabilidad de un padre; el cariño y el amor paternal siempre se lo tuve, pero el sentimiento de responsabilidad y preocupación por ella, me hizo sentir que en este preciso instante en que su padre, momentos antes de que la muerte nos separara, en tono grave me dijera: "Raúl, si me pasa algo ocúpate de Temita"... Desde aquí nada puedo hacer por ella, pero los años que viva yo, muchos o pocos, para ella será el primer pensamiento de cada día y la preocupación eterna que nunca carezca de nada. Así serán cumplidos los deseos de aquel que fue mi amigo del alma, hacia Temita que es también mi hijo del alma.

Ayer domingo no le pude pasar mi alegría, lo hago hoy dirigido a ti pues aún no me has enviado su dirección. Dale abrazos a Elita, Carmina, Diana y Leticia.

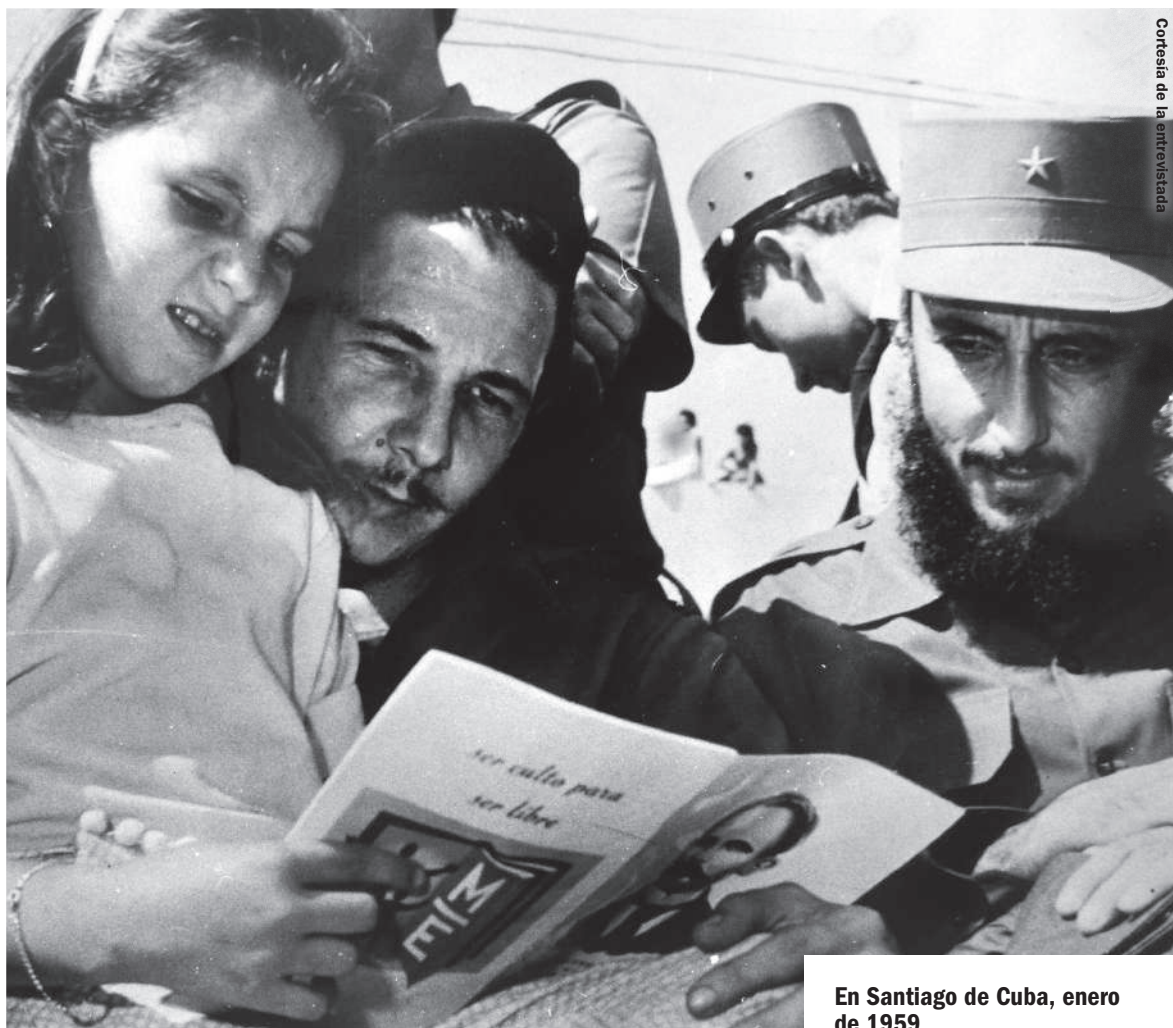
Les quere

Raúl

Facsímil de la carta de Raúl a su hermana Lidia.

pues yo cuando me acuerdo de ella y esto es muchas veces al día, lo hago con el cariño y la responsabilidad de un padre, el cariño y el amor paternal siempre se lo tuve, pero el sentimiento de responsabilidad y preocupación por ella nace y se desarrolla en realidad aquel preciso instante en que su padre, momentos antes de que la muerte nos separara en tono grave me dijera: Raúl, si me pasa algo ocúpate de Temita. Desde aquí nada puedo hacer por ella, pero los años que viva yo, muchos o pocos, para ella será el primer pensamiento de cada día y la preocupación eterna de que nunca carezca de nada. Así serán cumplidos los deseos de aquel que fue mi amigo del alma hacia





En Santiago de Cuba, enero de 1959.

Temis que es también mi hija del alma”.

### **Afectos imperecederos**

Podría pensarse que en las fotos se registran momentos fugaces. Nada más lejos de la realidad. La vida puede sentirse en ellas. Lo advierto al escuchar el relato de Temis fragmentado en ocasiones por un detalle o simplemente razones que desea compartir.

“Mi padrino nunca ha tratado de imponerme nada, ni siquiera que fuera militar, aunque como se conoce las Fuerzas

Armadas Revolucionarias han sido las niñas de sus ojos. Ingresé a las FAR por decisión propia y uno de mis mayores orgullos es haber sido militar en activo durante 35 años”.

Le satisface mucho “su preocupación constante por los compañeros. Si es anfitrión está pendiente del más mínimo detalle. Además, se siente particularmente bien rodeado de niños y tal parece uno más entre ellos”.

Sonríe suave al decir: “Cuando se ha puesto bravo conmigo, que han

sido pocas veces, me ha castigado con el silencio, pero después los dos hemos llegado a la conclusión de que el cariño nos salva de cualquier disgusto. Por eso siempre digo que es un diamante con alma de beso, como dijo Martí de Ignacio Agramonte”.

Contar sobre los afectos imperecederos exige avanzar con pasos lentos en el retorno a lo que puede parecer invisible, pero se siente en acciones preñadas de nostalgias y alegrías.

“Me emociona la dedicatoria que me hizo del libro *Raúl Castro: un hombre en Revolución*. Para mi querida Temita, tan ligada a mi vida y mi modesta historia. Te quiere. Raúl Castro”.

Repite despacio la pregunta: ¿Lo que más me impresiona de él?

“La fidelidad, su valentía, el sentido del deber y, sobre todo, su sensibilidad. Es jovial, de buen carácter, aunque el deber le ha impuesto tomar decisiones difíciles, duras.

“Mi papá no se equivocó. Aunque la ausencia de un padre no se llena nunca, mi padrino ha sido lo más cercano a un padre que he tenido. El suyo ha sido un compromiso cumplido con amor”.

# RAÚL CASTRO

## UN HOMBRE EN REVOLUCIÓN

*Para mi querida  
Temita, tan ligada  
a mi vida y mi  
modesta historia.*

*Te quiere*

*Raúl*  
*28 Junio 2015*

Dedicatoria del libro *Raúl Castro Un hombre en Revolución* de Nikolai S. Leonov.



RAÚL ABREU ACUÑA

Raúl recibe de manos de Temis las cenizas de Vilma.





El jefe guerrillero del Segundo Frente Oriental Frank País, en su zona de combate.

## Brújula con luz larga

**La idea y la acción de Raúl Castro para crear, reverdecer instituciones y reactivar su eficacia en función del pueblo, han sido una constante en su larga vida**

Por **LISET GARCÍA**

**U**N país dentro de un país, eso fue el Segundo Frente Oriental Frank País, creado el 11 de marzo de 1958 a las órdenes del entonces Comandante del Ejército Rebelde Raúl Castro Ruz. Como él mismo dijera entonces “ahora somos como un pequeño Estado dentro de otro”, y fue así por la constancia en sus ideas como organizador que lo han acompañado toda su vida, a fin de lograr un orden para manejar el presente viendo el futuro con luz larga.

En aquella amplia región rebelde bajo su mando,

que incluía lo que son hoy las provincias de Guantánamo, Holguín y Santiago de Cuba, Raúl creó y organizó los departamentos de Justicia, Sanidad Rebelde, Obras Públicas, Tesorería, Propaganda e Inspección. El propio Comandante en Jefe Fidel reconoció que el Segundo Frente dirigido por Raúl había sido un modelo de organización y un importantísimo aporte a la causa de la liberación del país.

El afán del jefe militar del Segundo Frente lo llevó a la convocatoria de eventos tales como el Primer

Congreso Campesino en Armas, realizado el 21 de septiembre de 1958, y el Congreso Obrero en Armas (8 de diciembre del propio año), iniciativas fruto de su visión política, cuando apenas contaba 27 años de edad.

Su éxito en aquel radio de acción y de combates, convertido en pocos meses en zona liberada —de unos 123 000 kilómetros cuadrados y con una población de medio millón de habitantes— propició que se organizaran 20 hospitales y puestos médicos de campaña, unas



**Tras el triunfo regresa a su antigua Comandancia en el Segundo Frente Oriental.**

BOHEMIA. Autor no identificado

“nuestra primera Constitución, fruto de la unidad e institucionalidad que requería la naciente República en Armas”.

Ante la Asamblea Nacional confesó que era “un privilegio excepcional pronunciar las palabras centrales” en la sesión de proclamación de la Constitución de la República de 2019. “Es la segunda ocasión que cumpla tan alta responsabilidad”. Recordó que hacía “algo más de 43 años, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz”, le encargó sustituirlo en el acto realizado en 1976, por un ineludible compromiso internacional.

Institucionalizar el país, reforzar su funcionamiento, lo cual equivale a organizarlo con apego a normas legales con la Carta Magna como cota superior, han estado entre sus constantes preocupaciones. Luego de la redacción de la más reciente Ley de Leyes, que personalmente dirigió y, tras promover la amplia consulta popular de su contenido en 2018, Raúl definió que “el nuevo texto institucionaliza y fortalece el Estado revolucionario”.

### **Poder Popular, signo de sumar**

El antecedente del sistema político cubano, refrendado en 1976 y en 2019, se ubica en 1974, cuando en Matanzas se ensayó la nueva institucionalidad,

400 escuelas y, además, se sembraron allí cientos de kilómetros de caminos y de líneas telefónicas.

Ya habían sido tomados más de una treintena de cuarteles y puestos de la Guardia Rural, de donde se rescataron para la causa liberadora más de 2 000 armas, resultado del esfuerzo conjunto de combatientes y jefes, con el apoyo del campesinado, primer beneficiario del triunfo.

### **Institucionalización en marcha**

Entre los protagonistas de no pocos hitos de la Revolución, cuyo curso prosiguió luego de 1959, Raúl se destacó como impulsor de la nueva institucionalidad a partir de los radicales cambios económicos, políticos y sociales afrontados por Cuba. El propio general de ejército abundó acerca de lo sucedido “en los primeros 15 años

de la Revolución”, cuando fue necesario ir “ajustando desde la marcha las estructuras estatales heredadas del capitalismo” para asumir las tareas que imponían los nuevos tiempos.

“El proceso de institucionalización de los años 70, con sus imperfecciones, permitió estructurar un sistema coherente y ajustado a aquellas circunstancias, alcanzándose cierta equiparación con el de los países socialistas, incluidas las buenas y también las malas experiencias”, resumió Raúl al asumir en 2008 el cargo de Presidente de los consejos de Estado y de Ministros.

Correspondió a él también analizar la significación de las constituciones proclamadas el 24 de febrero de 1976 y el 10 de abril de 2019, a 150 años de la aprobada por los mambises en Guáimaro:



que hacía realidad jurídica la participación del pueblo en el ejercicio del poder estatal en todas las instancias.

Resultado de la evolución de una cultura cívica superior luego de 15 años de participación popular en la defensa de la Patria y la construcción de una obra revolucionaria basada en el diálogo permanente del pueblo con sus principales dirigentes, puede afirmarse que a partir de esa fecha se asentó un modo de hacer en el que muchas palabras recuperaron su significado y surgieron otras para expresar nuevos sentidos de pertenencia a un proyecto común.

Al definirse en 1974 algunos de esos nuevos conceptos, correspondió a Raúl explicar en detalle los desafíos del sistema del Poder Popular que dos años después se generalizaría nacionalmente.

Sus palabras han servido de brújula con luz larga que llega hasta nuestros días cada vez que se aborda el cómo perfeccionar los vínculos con el pueblo, incrementar su participación y, “en resumen, hacer más eficiente la gestión de nuestro Gobierno”, como ha puntualizado después varias veces.

“En la circunscripción electoral –apuntó en 1974– la máxima autoridad no la tiene el delegado



**Presentes en todas las batallas por Cuba.**

elegido, sino el conjunto de los electores: son estos los que le otorgan el mandato para que los represente en sus problemas, quejas y opiniones: son estos los que pueden revocarlo en cualquier momento cuando no responde a sus intereses... Son las masas de la circunscripción las que tienen el máximo poder”.

Pese a las premuras impuestas por las necesidades de los tiempos, el recrudescido bloqueo, la caída del socialismo en Europa del Este, Cuba no ha dejado de ajustar sus estructuras “para adecuarlos de manera rápida a un escenario radicalmente distinto, muy hostil y sumamente peligroso”, como el propio general de ejército apuntó en el mencionado discurso del 10 de abril de 2019.

Uno de esos cambios fue la creación en 2009 de la Contraloría General de la República, órgano al que se le elevó el rango de sus funciones para acentuar la fiscalización de la gestión gubernamental, otro de los pasos promovidos por el propio Raúl Castro para fortalecer la institucionalización del país.

El perfeccionamiento del Estado y del Poder Popular en marcha desde su nacimiento, con respuestas pendientes aún y esquemas organizativos y mentales por superar, han mantenido despierto a ese hombre al quien el pueblo suele llamar sencillamente Raúl y que a sus 27 años en el Segundo Frente ya pensaba en cómo construir y organizar las instituciones del país. En su gestación y continuidad, para suerte de Cuba, han estado su voz y su inteligencia. ●





# Coincidencias



**De la amistad entre Raúl Castro y Nikolai S. Leonov, y la admiración por la Isla de la Libertad, nace este libro revelador**

Por **DELIA REYES GARCÍA**

**C**HAPOTEAR agua en la pequeña piscina, aplaudir ruidosamente las canciones nostálgicas de los emigrantes italianos alojados en la bodega del barco o escandalizar al jugar el tenis, era algo común

en los jóvenes, alistados en un cuarteto perturbador de la tranquilidad de la embarcación *Andrea Gritti*, que zarpó de Génova el 5 de mayo de 1953. Entre ellos, los guatemaltecos Bernardo Lemus Mendoza y Ricardo Ramírez de León, el cubano Raúl Castro Ruz y el soviético Nikolai Serguéievich Leonov.

Los latinoamericanos regresaban de Europa a sus respectivos países, luego de participar en la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud, y colaborar en la preparación del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que se celebraría en Budapest. El soviético, recién graduado del Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú, viajaba a México para perfeccionar el idioma español y ayudar en la recopilación de información pública sobre los acontecimientos de la región.

“Este cuarteto resultó tan unido por la comunidad de puntos de vista, objetivos y planes, que sus integrantes fueron consecuentes con ellos durante toda la vida”, escribió Nikolai S. Leonov en su libro *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*, al contar los orígenes de la entrañable amistad.

Lo sucedido al joven revolucionario a su llegada a Cuba, de cómo Nikolai salvó los rollos de fotografías tomados a Raúl; lo que pasó después del asalto al cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, la amnistía a los presos políticos; el exilio y el reencuentro en México, las conversaciones con el Che Guevara y el obsequio de la *Historia me Absolverá* por Fidel, forman parte de los relatos del autor. También incluyen la historia de una tarjeta de presentación que por poco hace zozobrar la expedición del yate *Granma*, las acusaciones de la embajada al joven diplomático por violar las normas de conducta, su vuelta a Moscú y el castigo; así como los vacíos informativos en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) sobre los logros del Ejército Rebelde en Cuba...

El triunfo del 1º de enero de 1959, finalmente enfocó la atención del Kremlin hacia Cuba, “pero no sabía que vía utilizar para aproximarse a estos revolucionarios tan persistentes”. A propósito de la presentación ese año en México de la Exposición Logros de la URSS, Fidel Castro envió un emisario personal, solicitándole a Anastas Mikoyan, encargado de la apertura de la muestra, que la trajera a La Habana, y lo invitó a que la presentara.

Del 4 al 14 de febrero de 1960 se extendió la visita

de Mikoyan a Cuba, quien sostuvo encuentros con Fidel y el Che Guevara, lo cual “colocó la piedra angular de la amistad soviético cubana para los próximos 30 años. Se tomó la decisión de restablecer relaciones diplomáticas, se firmó el primer convenio comercial, se concedió a Cuba un crédito por 100 millones de dólares, etcétera”.

En esa ocasión, Nikolai se encontró con Raúl, pero casi sin tiempo para recordar las épocas pasadas. Después del criminal sabotaje al barco francés *La Coubre*, cargado de armamento para la defensa, los cubanos dirigieron la mirada hacia el campo socialista.

### **Sin levantar sospechas**

A mediados de 1960, Raúl viajó a Praga, invitado a participar en las Espartakiadas de Verano. Allí, por orden expresa de Nikita Jruschov, secretario general del PCUS, y sin que las autoridades de la embajada soviética, ni las checas lo sospecharan, Nikolai contactó con el joven revolucionario para transmitirle la invitación de visitar la URSS. “Él se puso muy contento, aunque me manifestó que debía consultar a Fidel y necesitaría un par de días”. El 17 de julio de 1960 llegó la delegación cubana a Moscú, procedente de Checoslovaquia. Era la primera visita de Raúl a la URSS.

El combatiente rebelde, designado desde octubre de 1959 al frente del nuevo Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), fue recibido allá de manera cordial y entusiasta por Jruschov, “quien sentía una sincera simpatía por la Revolución Cubana”.

Las conversaciones con “el mariscal Rodion Malinowski, ministro de Defensa; el mariscal Matvei Zajarov, jefe del Estado Mayor General; y Alexander Sheliapin, presidente del Comité de Seguridad del Estado, entre otros, fueron muy productivas y transcurrieron en un ambiente de comprensión mutua”.

La Unión Soviética propuso suministrar de manera gratuita medios técnico-militares, municiones y equipamiento necesarios para la defensa frente a las agresiones de Estados Unidos. Muy a propósito, pues nueve meses después la invasión mercenaria fue un hecho consumado al sur de la Isla, por Playa Girón.

Raúl no participó en esos combates, “siempre que existía peligro de agresión, por indicaciones directas de Fidel, se trasladaba a la provincia de Oriente para preparar el rechazo de cualquier desembarco enemigo en esa dirección”.

### **Crisis de los misiles**

De acuerdo con datos obtenidos por la inteligencia soviética, después de la derrota de Playa Girón,





**Encuentro de Raúl con Nikita Jruschov en Moscú, julio de 1962.**

“Estados Unidos se preparaba para desatar una invasión directa contra Cuba” y los enviados soviéticos Sharaf Rashidov y el mariscal Serguei Biriuzov, ambos candidatos al presidium del Comité Central del PCUS preguntaron a Fidel y Raúl qué se podía hacer para evitarlo.

“Fidel respondió que era suficiente con una declaración en la que se afirmara que una invasión a Cuba sería considerada como una invasión a la Unión Soviética. En esencia esto habría significado el inicio de la Tercera Guerra Mundial. Entonces, Rashidov y Biriuzov hicieron la propuesta de desplegar en Cuba cohetes de mediano alcance. Después de consultar con los principales dirigentes de la Revolución, el Che y Raúl, en primer lugar, Fidel dio su aprobación. Esto sucedió en mayo de 1962”.

Raúl viajó a la URSS el 2 de junio de ese año. “Durante dos semanas trabajó

de conjunto con los dirigentes soviéticos y el alto mando de las Fuerzas Armadas en los planes relacionados con la operación que se gestaba, que más adelante recibió el nombre de Anadir. En Cuba dirigió los trabajos organizativos para la recepción, transportación y emplazamiento de los cohetes y también atendió el despliegue del gran número de tropas y medios técnico-militares soviéticos.

“Pero en cuanto Estados Unidos anunció el establecimiento del bloqueo naval militar a Cuba, al igual que siempre en estos casos, Raúl, cumpliendo instrucciones de Fidel, partió de inmediato hacia la provincia de Oriente.

“Como en otras ocasiones, también esta vez a él le correspondió enfrentar una difícil situación, ya que fue precisamente en Oriente, el 27 de octubre, cuando un cohete soviético derribó un avión de exploración estadounidense U-2, lo cual constituyó el mo-

mento más crítico de la crisis. Lo sucedido luego con las tensiones y el acuerdo Kennedy-Jruschov, sin previa consulta con Cuba, es harto conocido.

En su texto, Leonov reseña que “al finalizar la etapa más difícil de la crisis, Raúl regresó a La Habana y junto a Fidel participó en las conversaciones con Anastas Mikoyan, quien a su vez había recibido la misión de aliviar lo más posible la impresión negativa que habían dejado en los dirigentes cubanos y su pueblo las acciones unilaterales del Kremlin”.

El autor revela otros pormenores de suma valía sobre las evaluaciones posteriores de la Crisis de los Misiles que hicieron las autoridades cubanas, rusas y norteamericanas. En aquel momento, después del pacto, la URSS retiró los cohetes y las ojivas nucleares, pero dejó en Cuba gran cantidad de armamento convencional, una brigada motomecanizada

desplegada a 18 kilómetros de la ciudad de La Habana que contribuyó a la instrucción del Ejército cubano y dio protección al Centro de Exploración Radioelectrónica, conocido como Lourdes.

Pocos meses después de aquellos acontecimientos, Fidel visitó la URSS, “en los meses de abril a junio de 1963; Jruschov le aseguró que su país estaba en condiciones de defender a Cuba, incluso sin la necesidad de emplazar armas nucleares en su territorio”.

Asegura el autor del libro que Jruschov se esmeró a cada momento en compensar su comportamiento torpe durante la fase final de la Crisis de los Misiles.

“La esencia humana de la amistad entre Raúl y yo no era algo a subestimar en todo este proceso. Tal vez, una manera de reconocer esta realidad fue el hecho de que Moscú me mandara a buscar cuando se produjo la primera visita oficial de Fidel a la URSS, en 1963, para que asumiera la traducción de las principales conversaciones e intervenciones públicas de este gran estadista durante los dos meses que permaneció en el país. Ya entonces, muchos consideraban a Raúl, como se dice, un ‘pro soviético’, y a mí, un arraigado ‘pro cubano’”.

### **Desencuentros**

A juicio de Nikolai S. Leonov, la segunda mitad de

los años 60 estuvo matizada por muchos puntos de desencuentros. “Con la salida de Jruschov y la pérdida de influencia de Mikoyan, comenzó a producirse un cambio en las relaciones de la URSS con Cuba. Las generaciones siguientes de dirigentes soviéticos aceptaban a la Isla cada vez con más frialdad...”.

Mientras Cuba se alineaba al principio guevariano de crearle “muchos Vietnam” a los Estados Unidos, en la URSS Leonid Brezhnev promulgó la política de “coexistencia pacífica”.

Cuenta el autor que en su país la epopeya heroica del Che fue silenciada. Con un falso pretexto de enfermedad, las autoridades rusas retiraron de Cuba al embajador Alexander Alexeiev, quien mantenía profundas simpatías hacia la Revolución y en su lugar enviaron a Alexander Soldatov, “diplomático inflexible, desprovisto de tacto político en el trato con los líderes de la Revolución”.

Recuerda Leonov que “la incorporación de Raúl al Curso Académico Superior entre 1967 y 1968 generó muchas conjeturas en Moscú, pues lo apartaba de su trabajo principal. [...] Comenzaron a escucharse rumores de que en La Habana estaban separando de la política a los que eran partidarios de la colaboración con la URSS”.

El empeoramiento de las relaciones provocó medidas

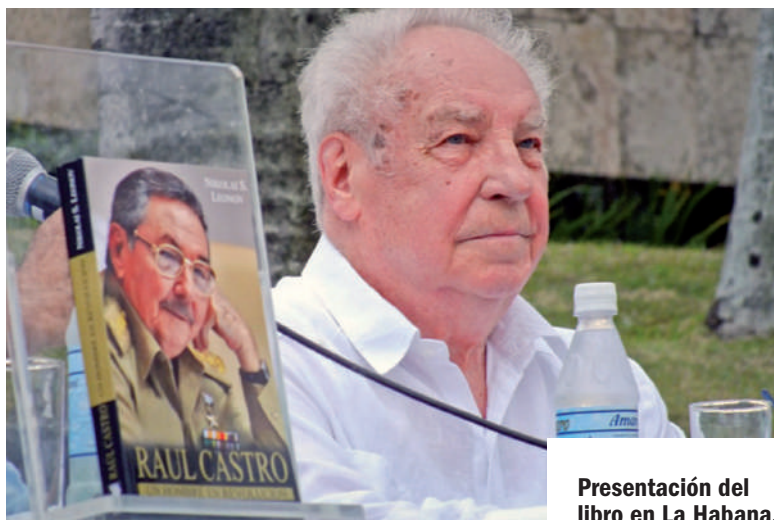
extremas, como la expulsión del segundo secretario de la embajada de la URSS y a varios periodistas de ese país, catalogándolos de “persona no grata”. Uno de ellos, Vadim Listov, era el corresponsal del diario **Pravda**, órgano oficial del PCUS. Estas personas mantuvieron frecuentes contactos con exdirigentes del viejo Partido Comunista Cubano que habían sido separados de su trabajo por manifestaciones de sectarismo.

Asegura el autor del libro que durante los años de enfriamiento de las relaciones interpartidistas e interestatales con la URSS, Raúl Castro tuvo un papel importante en la comunicación política y militar entre La Habana y Moscú “que resultaba vital para garantizar la disposición combativa y la seguridad de su país. Sabía con qué facilidad en la política las pequeñas discrepancias generan otras de mayor peso, hasta que los acontecimientos adquieren características de avalancha y después son irreversibles”.

### **Lo esencial es invisible**

Nikolai S. Leonov abandonó el trabajo operativo en 1971 y se dedicó a la labor informativo-analítica. Dos años después fue nombrado jefe de la Dirección de Información y Análisis de la Inteligencia Exterior soviética. Durante ese tiempo, “Cuba nunca salió de mi corazón”.





Presentación del libro en La Habana.

el libro *Fidel Castro. Biografía Política*.

Pero lo esencial, casi siempre, permanece camuflado a la vista y al sentido común. Al finalizar la década del 70, valora en su libro Nikolai S. Leonov, “la Unión Soviética comenzó lenta, pero inexorablemente, a tener dificultades, que a la postre la condujeron a su desintegración”. De las consecuencias para la pequeña Isla del Caribe de esos sucesos, también escribe Leonov en su libro.

Otra vez viajó a Cuba en 2013 con motivo de las celebraciones por el aniversario 60 del asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo. Sentado en el enorme polígono del cuartel Moncada pasó por la cabeza de Nikolai una idea: “¿Acaso no vale la pena resumir lo vivido en un libro?”.

Las motivaciones para emprender esa obra fueron creciendo. Grabadas en su memoria tenía unas palabras de Raúl, de su discurso por el Aniversario XX de la creación del Segundo Frente Oriental, el 11 de marzo de 1978: “Fuimos capaces de hacer la historia, pero hasta el presente, hemos sido incapaces de escribirla”.

Así nació *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*, una obra hecha con apego estricto a la verdad, reto que Nikolai S. Leonov asumió para llenar en parte ese vacío. ●

## Leonov, el “pro cubano”

**N**IKOLAI Seguéievich Leonov (Almazovo, Rusia, 1928). Es teniente general en retiro, Doctor en Ciencias Históricas y profesor titular de la Cátedra de Trabajo Diplomático del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú. Era jefe de la Dirección de Análisis del Comité para la Seguridad del Estado de la URSS cuando solicitó su jubilación al desaparecer la URSS en 1991.

Fue diputado a la Duma Estatal de Rusia por el

bloque “Patria”, entre los años 2003 y 2007. Ha escrito numerosos artículos en publicaciones seriadas y ocho libros, entre ellos una biografía política de Fidel Castro. Ostenta varias medallas y condecoraciones, incluida la Orden Ernesto Che Guevara de primer grado, otorgada por el Consejo de Estado de Cuba.

Su libro *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*, fue publicado en 2015 por la Editorial Capitán San Luis.

Volvió a encontrarse con Raúl en 1974, a raíz del viaje de Leonid Brezhnev, acompañando como traductor y consultante al ministro de Relaciones Exteriores, Andrei Gromiko. “Los funcionarios del Comité Central del PCUS veían con celo mis contactos con los dirigentes cubanos y trataban de apartarme de la personalidad principal”.

Al siguiente año (1975), “en la URSS las cosas parecían tan exitosas en lo externo que decidí ‘zambullirme’ y escribir un libro sobre Fidel Castro”. El Comité Central del PCUS dio luz verde al proyecto y el autor recibió una respuesta favorable de Raúl. A finales de 1978 viajó a La Habana y estuvo tres meses recopilando el material para





# Sentido de la vida

Se puede ser mucho más útil y feliz asumiendo lo que se hace como razón de ser y no como un modo o un medio de vida

Por **PASTOR BATISTA VALDÉS**



GILBERTO RABASSA

Millones de cubanos se han identificado con él durante más de 60 años.

**M**UY por encima de todas las falacias que desde niño echó a rodar o puso en órbita el enemigo externo e interno contra Raúl, de él conservo un verdadero montón de enseñanzas que no van a arder junto a la parte material de mi cuerpo o a descomponerse bajo la que muy bien definió Cristóbal Colón como “la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto”... porque las he ido legando, poco a poco, en herencia, a mis retoños genéticos.

Pienso en esa irrenunciable manía que me ha quedado, de no dormirme, por muy extenuado que me sienta, sin antes repasar y evaluar cuidadosamente lo hecho durante el día y apuntar, en orden cronológicamente priorizado, lo que debo hacer en las próximas 24 horas.

De él me quedará por siempre la certeza de que, si bien los cañones (armas) son fundamentales para garantizar la defensa de este pequeño y a la vez inmenso país, no menos importantes son también los frijoles: en cubanísima alusión al valor estratégico que, bajo cualquier circunstancia, cobra la producción de alimentos, en sentido general.

Imposible no incorporar al torrente sanguíneo personal y al sustrato cerebral la extraordinaria y envidiable capacidad de mi eter-

no Ministro de las FAR, no solo para sobreponerse a las circunstancias más adversas, sino también para sembrar en quienes le rodean y escuchan esa misma convicción, condensada, para todo tiempo futuro, en tres aleccionadoras palabras: Sí se puede.

De Raúl, por intermedio de quienes mejor lo conocen o del contacto directo –sobre todo durante los años en que la vida me concedió el privilegio de ejercer el periodismo militar– guardo recuerdos de un humor tan espontáneo, criollo, respetuoso y elegante como el que pueda brotar del más jaranero guajiro en la Sierra Maestra o en cualquier otro lugar del archipiélago.

Es una lástima que, 90 calendarios más acá del día en que Lina lo trajo a este mundo, haya quienes no conozcan mucho más acerca de la tremenda sensibilidad humana que lleva dentro, a menudo desprendida y entregada a los demás, en frases, acciones y gestos muy concretos.

Aunque sé que hay cientos, miles, tal vez más elocuentes y estremecedores, como acabado de ocurrir llevo en memoria aquel instante, en la sureña comunidad costera de Guayabal, provincia de Las Tunas, adonde él acudió personalmente tras el azote del huracán Paloma.

Casi a punto de abordar el helicóptero para retornar a la capital cubana, y luego de haber dialogado e infundido su habitual ánimo entre los pobladores del lugar, Denisbel, una niña muy pequeña, lo llama desde el compacto grupo de personas congregadas allí. ¡Cómo no atenderla! “Yo quiero que le lleves un beso a Papá Fidel” –dice segundos después la parvulita, feliz de estar cargada ya en sus brazos. Entonces, tras asegurar que cumpliría tan bella encomienda, Raúl le obsequia una pluma de fuente para que le haga una carta a Fidel cuando ella vaya a la escuela y aprenda a leer y a escribir.

Por esas y por muchísimas razones más (como la proverbial virtud de ir al grano y de llamar cada cosa por su justo nombre o de tener siempre en la palma de la mano la oportunidad que no todos ni siempre conceden), millones de cubanos se han identificado con él durante más de 60 años.

Pero la más profunda enseñanza que he asumido de Raúl está asociada a la recomendación o consejo que un buen día nos ofreció, al afirmar que las Fuerzas Armadas Revolucionarias no pueden ser un modo de vida, sino un sentido de la vida.





**Convicción  
condensada  
para todo tiempo  
presente y futuro:  
“Sí se puede”.**

No sé cuántos años han transcurrido desde que escuché o leí esa frase por vez primera. Muchos, sin duda. Tampoco sé cuántas veces más accedí a ella. Con una sola hubiera sido más que suficiente para incorporarla, en lo individual, para sugerírsela a colegas y amigos o para trasladársela en esencia a mi hijo, cada vez que le reiteraba: “Estudia lo que de verdad más te guste, para que ese sea el sentido, la razón de ser de tu vida y no la calculada vía de obtener ingresos; pero sobre todo para que disfrutes lo que hagas, te sientas útil y nunca te pese trabajar cuántas horas sean necesarias en días habituales, feriados o fines de semana...”.

Hace poco, conversando con mi compañera de vida, tan o más empedernidamente laboriosa que yo, nos preguntábamos por qué ver como destinatarios o receptores de aquella frase de Raúl únicamente a los combatientes y trabajadores civiles de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

A la luz del momento actual, y de todos los por venir, muy bien nos entalla a médicos, maestros, ingenieros, artistas, deportistas, agropecuarios, periodistas, intelectuales, constructores, transportistas, pescadores, geólogos, trabajadores por cuenta propia, técnicos, especialistas, científicos, dirigen-

tes... interpretar y asumir como un sentido de vida nuestro oficio, profesión o responsabilidad y no verlos como el modo, el medio o la vía para vivir mejor.

Ejemplos acerca de cuán saludable resulta actuar así, hay más allá del ámbito de la defensa, entre surcos, tornos, oficinas, herramientas y también bajo el techo –no importa si de placa, teja criolla, zinc o guano– que cubre a miles de hogares cubanos. Al menos yo, no tengo la menor duda. Sumemos muchos más, en particular sobre terrenos etariamente vírgenes. Tal vez sea el mejor regalo a Raúl, camino a su también muy merecida eternidad. ●





# Unidos por la sangre y por las ideas

**Para el líder histórico de la Revolución siempre fue “un privilegio que, además de un extraordinario revolucionario, sea un hermano”**

**A** FIRMA acertadamente el historiador Elier Ramírez que Raúl “siempre ha rehuido las menciones y homenajes, pero su historia de vida y lucha merece ser más divulgada y conocida entre las nuevas generaciones de cubanos”. Tal vez por la primera de estas aseveraciones, sus compañeros de trinchera, desde los días de la insurrección hasta la etapa actual de construcción de una nueva sociedad, hayan testimoniado pocas veces sobre sus cualidades y trayectoria como combatiente. Entre los que sí lo han hecho, alguien tan parco en prodigar elogios como el Che dijo que, si faltara Fidel, “[Raúl] es el más indicado entre nosotros para seguir el rumbo de la Revolución”.

El propio Comandante en Jefe solo se refirió en momentos muy puntuales al general de ejército. De esas contadas ocasiones hemos seleccionado cuatro que



**Raúl, en su etapa de escolar con Fidel y Ramón.**

definen, en toda su dimensión, la grandeza de este Hombre de la Revolución.

“Él estaba allá en Birán, tenía de 4 a 5 años menos que yo, era el más chiquito, en la casa siempre peleando con él... Estuvo interno

con nosotros en la escuela de La Salle cuando tenía unos 5 años. En un cuarto de cuatro estábamos Ramón, él y yo más Cristobita, que era el hijo del administrador de un aserrío de una empresa extranjera,



En el Segundo Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas (1974), junto a Vilma.

la Bahamas Cuban Company, que explotaba parte de los pinares de Mayarí con mi padre. Raúl era entonces un poco malcriado, a veces yo tenía que regañarlo, pero Ramón era su defensor.

“Yo, cuando iba de vacaciones, escuchaba sólo críticas de nuestros padres, les digo: ‘Denme la responsabilidad, yo me ocupo de él’, y entonces empecé. Él estaba por la libre allí. Más tarde, le di a leer algunos libros, le interesaron, le desperté el interés por el estudio y entonces concebí la idea de que él había perdido equis tiempo, que pudiera

hacer estudios universitarios y había una vía, que era a través de la llamada carrera administrativa.

“No era muy difícil; si usted estudiaba esa carrera podía ingresar después a estudiar una carrera de letras, Derecho Diplomático y hasta abogado. A mí se me ocurrió esa idea, convenzo a mis padres y él viene para La Habana. Pero ya yo, en esa época, me dedicaba a adoctrinar a todo el mundo [...]. Raúl ya era bien de izquierda y, realmente, quien lo introdujo en las ideas marxistas leninistas fui yo, [aunque] él siempre tuvo criterios propios”. **(Ignacio Ramonet, Cien horas con Fidel).**

“Y para tomar las medidas de precaución, porque aquí hay que estar prevenidos contra todo, le voy a proponer a la Dirección del Movimiento 26 de Julio, que designe al compañero Raúl Castro, Segundo Jefe del Movimiento 26 de Julio. Lo hago, no porque sea mi hermano —que todo el mundo sabe cuánto odiamos el nepotismo— sino porque, honradamente, lo considero con cualidades suficientes para sustituirme en el caso de que yo tenga que morir en esta lucha; porque, además, es un compañero de muy firmes convicciones revolucionarias, que ha demostrado su capacidad





JUVENAL BALAN

en esta lucha, que fue de los que dirigió el ataque al Moncada, de los que estuvo dos años en la cárcel, de los que organizó el Segundo Frente Frank País, y de los que han dado relevantes pruebas de capacidad como organizador y como líder [...].

“Y al plantear aquí que considero que el compañero Raúl Castro podría sustituirme en este caso, no es que yo decida unilateralmente, sino yo quiero consultar con el pueblo si está de acuerdo. Pues ya lo saben mis enemigos: ¡Me pueden agredir cuando quieran, que no hay problemas! Y, además, si agredieran también a Raúl, ¡detrás de él vendrá otro,

**Intercambiando impresiones durante la revista militar por el desembarco del Granma y el Día de las FAR, en 2001.**



GEOVANI FERNÁNDEZ

**Durante una de las sesiones del Sexto Congreso del Partido.**



**“Ha sido una suerte para nuestro Partido, nuestra Revolución y para mí, que hayamos podido disponer de un compañero como Raúl”.**

y detrás otro, y detrás otro y detrás otro!, que al pueblo de Cuba en esta lucha no le faltará ni líder ni pueblo, porque todo estará prevenido”. **(En la magna concentración popular, frente al Palacio Presidencial, el 21 de enero de 1959).**

“En el caso del compañero Raúl, en realidad es para mí un privilegio que, además de un extraordinario cuadro revolucionario, sea un hermano. Esos méritos los ganó en la lucha y desde los primeros tiempos. La relación familiar sirvió para que lo enrolara en el proceso revolucionario, lo invitara al Moncada. ¡Ah!, pero cuando allí, en la Audiencia de Santiago de Cuba llega una

patrulla y los hace prisioneros, si Raúl no hace lo que hizo en ese instante, hace mucho tiempo que no existiría Raúl, que fue quitarle la pistola al jefe de la patrulla y hacer prisionera a la patrulla que los había hecho prisioneros a ellos. Si no hace eso, a todos ellos los habrían asesinado algunas horas después en el Moncada. Y ese fue el comienzo. Y la prisión, y el exilio, y la expedición del ‘Granma’, y los momentos difíciles, y el Segundo Frente, y el trabajo desplegado durante estos años”. **(En la clausura del Primer Congreso del Partido, celebrado en el teatro Karl Marx, el 22 de diciembre de 1975).**

“La vida nos ha deparado muchas satisfacciones y muchas emociones, mucha suerte, y digo realmente que ha sido una suerte para nuestro Partido, nuestra Revolución y para mí que hayamos podido disponer de un compañero como Raúl [...] de cuyos méritos no tengo que hablar, de cuya experiencia, capacidad y aportes a la Revolución no es necesario hablar. Es conocido por su actividad infatigable, su trabajo constante y metódico en las Fuerzas Armadas, en el Partido. Es una suerte que tengamos eso”. **(En la clausura del V Congreso del Partido, 10 de octubre de 1997).** ●